UFLO UNIVERSIDAD

FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CS. SOCIALES

La psicopedagogía en la trama interdisciplinaria

Sentidos y prácticas psicopedagógicas en CIPAI

Estudiante: Pascal, Gianella Lilén

Legajo: 31817

Director/es: Damonte, Mariana

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Lic. en Psicopedagogía

202X

UFLO
UNIVERSIDAD

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha [✓]

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación [ ]

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: Martes 1 de septiembre de 2026

Firma y aclaración de la autora: Gizanella pascal

Índice **1**
Resumen **3**
1. Introducción **4**
1.1 Delimitación del objeto de estudio 4
1.2 Planteamiento del problema 5
1.3 Fundamentación 8
1.4 Objetivos 9
1.4.1 Objetivo general 9
1.4.2 Objetivos específicos 9
2. Estado del Arte **10**
2.1 Reconfiguración del Rol Psicopedagógico en el Campo de la Salud y la Discapacidad 10
2.2 Dinámicas de Comunicación y Gestión de Saberes en Equipos Interdisciplinarios 12
2.3 Representaciones Sociales, Legitimación Profesional e Identidad en el Ámbito de la Salud 13
2.4 Formación Interprofesional y Redes de Aprendizaje Colaborativo 15
3. Marco Teórico **16**
3.1 Interdisciplina 16
3.2 Equipo Interdisciplinario 18
3.3 Rol Profesional 20
3.3.1 Concepción Profesional 22
3.4 Rol Psicopedagógico / Rol de la y el Profesional de la Psicopedagogía 24
3.5 Clínica Psicopedagógica 26
3.6 Aprendizaje 30
3.7 Modelo Social de Discapacidad 33
4. Método **35**
4.1 Diseño de Investigación **35**
4.2 Población y Muestra **36**
4.2.1 Criterios de inclusión 37
4.2.2 Criterios de exclusión 37
4.3 Instrumento de recolección de datos **38**
5. Resultados **39**

5.1 Caracterización de los y las participantes 39
5.2 Concepciones sobre la psicopedagogía desde la mirada de los y las profesionales del equipo interdisciplinario 40
5.3 Expresiones de la psicopedagogía en la práctica interdisciplinaria 43
5.4 Desafíos y proyecciones del rol psicopedagógico 47
6. Discusión 49
6.1 Supuestos básicos confirmados 53
7. Conclusión 54
7.2 Aportes y Contribuciones de la Investigación 56
7.3 Limitaciones de la Investigación 57
7.4 Propuestas de intervención 59
7.5 Líneas de investigación futuras 60
8. Referencias 62
9. Anexo I 69
Nota de autorización 69
Formulario de consentimiento informado 70
Modelo de Entrevista Semiestructurada a Profesionales del Equipo Interdisciplinario de CIPAI 71
a. Datos generales 71
b. Concepciones sobre el aprendizaje y el sujeto 71
c. El aporte específico de la psicopedagogía en el equipo 72
d. Dinámicas de articulación e interdisciplina 72
e. Articulación con el contexto 73
f. Representaciones sociales y validación del rol 73
10. Anexo II - Entrevistas 74

Resumen

La presente investigación tiene como propósito estudiar las concepciones que sostienen los y las profesionales del Centro Interdisciplinario para la Atención e Inclusión (CIPAI) acerca del rol psicopedagógico y su expresión en la dinámica de trabajo clínico institucional. A través de un diseño cualitativo, exploratorio y fenomenológico, el estudio se propone comprender los significados y sentidos que profesionales de diversas disciplinas (psicología, psicomotricidad, terapia ocupacional, fonoaudiología, entre otras) atribuyen a la intervención psicopedagógica en el marco de la atención de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en situación de discapacidad. Para ello, se trabajó con una muestra intencional de quince profesionales que integran el equipo interdisciplinario, utilizando la entrevista semiestructurada como instrumento principal de recolección de datos.

Los hallazgos de la investigación permiten identificar que la psicopedagogía es reconocida por el equipo como una disciplina específica centrada en los procesos de aprendizaje en un sentido amplio, trascendiendo la visión técnica-escolar. El rol es concebido como un “nodo puente” estratégico que realiza una mediación entre la clínica, la escuela y la familia, unificando criterios de salud y educación para favorecer la participación social efectiva del consultante. A su vez, se distingue el posicionamiento ético de la disciplina como una herramienta de resistencia frente a la psicopatologización, priorizando las potencialidades del sujeto y el uso del juego frente a la etiqueta diagnóstica.

En conclusión, el estudio evidencia que la identidad psicopedagógica en CIPAI se entreteje de manera relacional y dinámica a través del trabajo interdisciplinario, el cual se define como una construcción compartida de estrategias y no como una mera suma de tareas aisladas. Si bien persisten representaciones sociales que intentan restringir la labor psicopedagógica al ámbito escolar, la práctica institucional valida la necesidad de su saber clínico para abordar la complejidad del fenómeno humano. Se concluye que el afirmamiento de este rol depende de una comunicación fluida y un descentramiento de los saberes individuales en pos de una atención integral, subjetivante y emancipatoria.

Palabras claves: *Psicopedagogía clínica, Interdisciplina, Rol profesional, Concepciones profesionales, Discapacidad, Inclusión*

1. Introducción

1.1 Delimitación del objeto de estudio

La presente investigación tiene como objeto de estudio las concepciones que sostienen los y las distintas profesionales que se desempeñan en el Centro Interdisciplinario para la Atención e Inclusión (CIPAI), institución interdisciplinaria ubicada en el barrio de Caballito, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, acerca del rol de la psicopedagogía dentro de un equipo interdisciplinario, y la manera en que dichas concepciones se expresan en la dinámica de trabajo clínico institucional. Así, este estudio se circunscribe al análisis de las perspectivas de profesionales que ejercen en este lugar, el cual está orientado a la atención clínica en salud

mental y discapacidad, ofreciendo tratamientos individuales y talleres grupales desde un enfoque integral e inclusivo.

Desde un diseño cualitativo, exploratorio, de enfoque fenomenológico, el estudio se orienta a comprender los significados, sentidos y representaciones que profesionales de diversas disciplinas (tales como terapia ocupacional, fonoaudiología, psicología y psicopedagogía) atribuyen a la intervención psicopedagógica en el marco de la atención clínica de niños/as, adolescentes y jóvenes en situación de discapacidad.

1.2 Planteamiento del problema

Este estudio se plantea en el marco de la práctica clínica interdisciplinaria desarrollada en instituciones dedicadas a la atención de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en situación de discapacidad. En dichos espacios, el abordaje integral suele sostenerse en la articulación de múltiples disciplinas, entre las cuales la psicopedagogía ocupa un lugar relevante al intervenir sobre los procesos de aprendizaje en un sentido amplio, vinculado tanto a lo cognitivo como a lo subjetivo, vincular y contextual, entre otras muy diversas dimensiones. En ello coincide Paín (1979), quien sostiene que se halla una fuerte necesidad de un “diagnóstico multifactorial” que se defina “apuntando las articulaciones y compensaciones mutuas de las que surge el cuadro total” (p. 33), reconociendo que el aprendizaje está atravesado por factores orgánicos, específicos, psicógenos y ambientales.

Partiendo de la propia experiencia como practicante en CIPAI, fue posible observar que la dinámica institucional se organiza desde una lógica interdisciplinaria constante, en la cual participan profesionales de distintas áreas en consultas individuales, talleres grupales y espacios de planificación clínica. En los registros realizados durante las prácticas se evidenció la coexistencia de diversas miradas profesionales que convergen en el acompañamiento de los y las consultantes, así como también la importancia del trabajo conjunto en la toma de decisiones y en la adaptación permanente de las intervenciones según las necesidades singulares de cada quien.

A su vez, se observaron situaciones en las que los abordajes requieren acuerdos implícitos o explícitos entre disciplinas, por ejemplo, en talleres coordinados de manera compartida entre psicopedagogía y terapia ocupacional, en la lectura de historias clínicas organizadas por áreas y en la comunicación con instituciones escolares y familias. Estas experiencias despertaron interrogantes acerca de cómo se construye y se reconoce el rol de la psicopedagogía dentro de un equipo interdisciplinario, y qué concepciones sostienen los diferentes profesionales respecto de su función y aporte clínico.

En definitiva, el problema de investigación se vincula con la necesidad de comprender cuáles son las representaciones y significados que circulan en torno a la psicopedagogía dentro de un espacio clínico interdisciplinario, considerando que dichas concepciones pueden incidir en la manera en que se articulan los abordajes, se delimitan funciones, se establecen prioridades terapéuticas y se construyen estrategias de intervención. Por ello, este trabajo se propone abordar el problema de investigación a partir de la siguiente pregunta central: **¿Qué concepciones sobre**

el rol de la psicopedagogía dentro de un equipo interdisciplinario sostienen los distintos profesionales que se desempeñan en el CIPAI y cómo se expresan en sus prácticas de intervención clínica?

De igual manera, se busca responder a otros interrogantes secundarios que permiten profundizar el análisis, tales como:

- ¿Qué funciones y aportes específicos se le atribuyen a la psicopedagogía dentro del trabajo interdisciplinario?
- ¿Qué lugar ocupa la psicopedagogía en relación con otras disciplinas (psicología, terapia ocupacional, fonoaudiología, entre otras) dentro del abordaje clínico?
- ¿Cómo se construyen los acuerdos interdisciplinarios en torno a las intervenciones y decisiones clínicas?
- ¿Qué expectativas sostienen los y las profesionales sobre el rol psicopedagógico en el acompañamiento de consultantes en situación de discapacidad?
- ¿Cómo se articulan las concepciones sobre la psicopedagogía con el trabajo institucional y la comunicación con escuelas y familias?

De esta forma, el planteamiento del problema se orienta a comprender los sentidos que los y las profesionales de diferentes áreas de la salud construyen acerca de la psicopedagogía dentro de un dispositivo clínico interdisciplinario, reconociendo que dichas concepciones vienen a impactar de manera directa en la forma de intervenir, planificar y sostener procesos terapéuticos integrales en contextos de discapacidad.

1.3 Fundamentación

La presente investigación surge a partir de la propia experiencia como practicante de la carrera de Psicopedagogía en el Centro Interdisciplinario para la Atención e Inclusión (CIPAI). Durante el período de prácticas profesionalizantes, fue posible observar diversas intervenciones clínicas, talleres grupales y espacios de trabajo institucional en los que participan profesionales de distintas disciplinas.

Los registros elaborados a lo largo de los encuentros en CIPAI permitieron identificar que las intervenciones se organizan desde una lógica de construcción conjunta, lejos de entender la interdisciplina como una simple "yuxtaposición de saberes sino de posibilitar su puesta en común", donde lo crucial es "la organización de los puntos de vista de las diferentes disciplinas lo que permitiría comprender la unidad compleja del fenómeno humano" (Dabas *et al.*, 1993, p. 106). A partir de estas observaciones, surgieron interrogantes vinculados al lugar específico que ocupa la psicopedagogía dentro del equipo interdisciplinario. En particular, emergió el interés por comprender cómo es pensada la psicopedagogía desde otras disciplinas, qué representaciones circulan acerca de su función y qué concepciones sostienen los y las distintas profesionales respecto del aporte psicopedagógico en la clínica.

Cabe destacar que, si bien la psicopedagogía ha ampliado históricamente su campo de intervención hacia contextos clínicos y terapéuticos, en muchas ocasiones persisten miradas que restringen su rol a lo escolar o a la dificultad de aprendizaje entendida en términos reduccionistas. Sin embargo, la práctica visualizada en instituciones como CIPAI evidencia que

el trabajo psicopedagógico puede adquirir múltiples sentidos: desde el acompañamiento de procesos de simbolización, alfabetización y comunicación, hasta la construcción de herramientas para la autonomía, el sostenimiento subjetivo y la mediación con entornos escolares y familiares.

Así, el interés por investigar las concepciones sobre el rol de la psicopedagogía dentro de un equipo interdisciplinario se vincula no solo con una inquietud personal, sino también con una necesidad profesional: poder comprender de qué modo la identidad disciplinar de la psicopedagogía se construye, se interpreta y se valida en la interdisciplina, y cómo esto impacta en la manera en que se diseñan y ejecutan intervenciones clínicas.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

- Analizar las concepciones que los y las profesionales del Centro Interdisciplinario para la Atención e Inclusión (CIPAI) sostienen acerca del rol de la psicopedagogía y cómo estas se expresan en las prácticas de intervención clínica del equipo interdisciplinario.

1.4.2 Objetivos específicos

- Identificar funciones y aportes atribuidos a la psicopedagogía en el abordaje integral de sujetos con discapacidad.
- Indagar los sentidos sobre el aprendizaje y el sujeto desde el modelo social en la labor psicopedagógica institucional.

- Reconocer dinámicas de comunicación y acuerdos interdisciplinarios en decisiones clínicas que involucran a la psicopedagogía.
- Explorar representaciones sobre la mediación con familias y escuelas en el desempeño del rol psicopedagógico.
- Caracterizar expectativas y representaciones del equipo sobre la identidad y validación psicopedagógica en la interdisciplina.

2. Estado del Arte

2.1 Reconfiguración del Rol Psicopedagógico en el Campo de la Salud y la Discapacidad

La investigación de Espínola, Martínez, Prosdócimo y Salguero (2021) sistematiza las prácticas pre-profesionales realizadas en la Fundación ARK HO. El estudio se centra en la intervención con personas mayores a través de talleres virtuales sobre TICs implementados durante la pandemia, lo cual permitió indagar las competencias profesionales en campos disciplinares novedosos. Los resultados subrayan que el o la profesional de la psicopedagogía se desempeña como un miembro activo dentro de un equipo interdisciplinario, potenciando un abordaje integral que atiende dimensiones bio-psico-sociales y permitiendo desmitificar la idea de que la disciplina se reduce exclusivamente a la atención de niños y niñas en el ámbito escolar. Es por ello que este estudio valida la construcción del rol profesional en redes de saberes compartidos dentro de instituciones de salud, aportando evidencia sobre la legitimidad de la labor psicopedagógica en la atención de adultos, adultas y personas en diversas etapas vitales.

Por su parte, Rodríguez (2023) realizó un estudio descriptivo y cualitativo sobre el "rol psicopedagógico en el ámbito de la salud desde el abordaje interdisciplinario" en un centro de salud de Villa Constitución. A través de entrevistas a diversos y diversas profesionales del equipo, la autora concluye que la psicopedagogía ejerce un rol esencial y multifacético que trasciende las tareas tradicionales de diagnóstico y tratamiento para abarcar la prevención, la promoción de la salud y el abordaje de situaciones complejas como la vulneración de derechos y la discapacidad. Sus resultados advierten, no obstante, que aún persisten percepciones externas que asocian la disciplina mayormente con el contexto educativo formal. Este trabajo se integra al presente estudio ya que fundamenta la importancia de una visión proactiva y comunitaria en salud, elemento requerido para los procesos terapéuticos integrales que se sostienen en CIPAI.

Cerrando este primer eje, la revisión teórica de Olariaga (2025) sobre "la psicopedagogía y el trabajo interdisciplinario", analiza la literatura científica latinoamericana producida entre 2010 y 2025. Los hallazgos demuestran una clara redefinición del rol, transitando de una actividad individual hacia una mediación estratégica entre la clínica y la enseñanza. La autora propone la figura de la psicopedagoga o el psicopedagogo como un "nodo puente" que realiza una traducción didáctica de los hallazgos clínicos (de áreas como fonoaudiología o kinesiología) para convertirlos en andamiajes y estrategias psicopedagógicas para escuelas y familias. De esta forma, esta investigación se trae a colación en el presente trabajo al ofrecer la síntesis más actualizada sobre cómo la psicopedagogía actúa como el enlace que unifica las devoluciones de salud y educación en la gestión de la discapacidad.

2.2 Dinámicas de Comunicación y Gestión de Saberes en Equipos Interdisciplinarios

El estudio sociolingüístico de Vilar (2022) analiza la comunicación interprofesional en reuniones de equipos de salud en hospitales de Buenos Aires. La investigación revela que las prácticas interaccionales están atravesadas por una tensión constante entre la necesidad de construir un lenguaje común que facilite la colaboración y el imperativo de cada profesional de realizar un "señalamiento de la propia experticia" para validar su identidad disciplinar ante el grupo. Los resultados muestran que los y las profesionales movilizan recursos discursivos para solucionar problemas de comprensión entre disciplinas con repertorios técnicos dispares. El trabajo entonces pertenece a esta sección porque proporciona herramientas analíticas para comprender cómo se negocian los acuerdos interprofesionales y cómo se expresan las concepciones sobre la psicopedagogía en el discurso cotidiano del equipo de CIPAI.

Por su parte, el estudio de Tumburú, Pedrosa, Suarez y Varela (2023), sobre "el lugar de la psicopedagogía en el sistema de salud de la provincia de Salta", indaga sobre la inserción de los y las licenciadas en psicopedagogía en el sistema sanitario público y la respuesta institucional ante la necesidad de un trabajo interdisciplinario. A través de un estudio de caso cualitativo con entrevistas en profundidad, los resultados demuestran que el rol profesional aún no está plenamente integrado en las plantas funcionales de la Atención Primaria de la Salud (APS), quedando relegado a funciones técnicas aisladas (principalmente dentro de áreas como neurología) donde la labor se limita a administrar tests neurocognitivos sin un abordaje diagnóstico integral, terapéutico o preventivo.

Las autorías advierten que esta falta de autonomía y participación activa en los equipos de salud mental genera demoras de hasta seis meses en la atención, provocando una mayor desprotección de las infancias vulneradas y una tendencia a la patologización para acceder a beneficios de salud fuera del sistema público. Gracias a ello esta investigación forma parte del presente trabajo; es decir, porque proporciona un análisis crítico sobre la brecha existente entre el reconocimiento legal de la y el profesional de la psicopedagogía como agente de salud y la realidad de su práctica institucional, fundamentando la urgencia de jerarquizar la disciplina en espacios interdisciplinarios para garantizar el derecho a una atención integral en discapacidad y aprendizaje.

En una línea complementaria, Corpas y Bustamante (2024) indagan sobre la "comunicación en el equipo interdisciplinario de salud en cuidado intensivo" mediante un estudio cualitativo basado en la teoría fundamentada. Los resultados ayudaron a demostrar que la interacción continua y efectiva entre los y las participantes del equipo fue la categoría necesaria para garantizar la seguridad del paciente y la calidad de los resultados clínicos. Se concluye que la comunicación es el componente que viene a permitir la multidimensionalidad requerida en entornos de alta especialización. Por eso, este trabajo resalta que, independientemente del nivel de complejidad, la fluidez de los canales comunicativos es lo que avala que la planificación de abordajes integrales en discapacidad sea eficaz y segura.

2.3 Representaciones Sociales, Legitimación Profesional e Identidad en el Ámbito de la Salud

La investigación de Del Prado, López y Tisera (2023) exploró las “representaciones sociales de los equipos interdisciplinarios en relación a la intervención psicopedagógica en contextos de salud pública” en Villa María. Mediante entrevistas a médicos/as, enfermeros/as y psicólogos/as de CAPS, los resultados demostraron que, si bien se reconoce la psicopedagogía como necesaria para una mirada integral, existe un marcado desconocimiento o sesgo por parte de otros y otras profesionales, quienes tienden a limitar la labor psicopedagógica a lo escolar. No así, los y las entrevistadas valoran el aporte de la disciplina para abordar al sujeto de forma holística. Justamente, el objetivo del presente Trabajo Integrador Final es visibilizar y revertir estas representaciones restrictivas en la clínica de la discapacidad, promoviendo la inserción de la y el profesional de la psicopedagogía en equipos de salud.

Por otro lado, Ortiz y colaboradores (2023) analizan los “debates en torno al rol del/la licenciado/a en Psicopedagogía como agente de salud en la provincia de Salta”. El artículo problematiza la falta de definiciones claras en las plantas funcionales del sistema sanitario, lo que dificulta la incorporación efectiva de la o el profesional de la disciplina. Los resultados advierten sobre la ausencia de servicios integrales de psicopedagogía en el ámbito público, dejando a poblaciones vulnerables con dificultades de aprendizaje sin respuestas terapéuticas adecuadas. Se ve marcada la necesidad de jerarquizar a la psicopedagoga y el psicopedagogo como defensores de derechos ante situaciones de vulneración. Esta investigación se fundamenta en la urgencia de legitimar la disciplina como un actor más que importante en la estructura formal de salud para garantizar el acceso a la atención integral.

Para cerrar, el estudio de caso de De los Santos (2024) analiza la labor psicopedagógica en CAPS del municipio de Tres de Febrero. Los resultados confirman una dilución de la especificidad del rol dentro de los equipos de salud mental, siendo esta influenciada por contextos de exclusión social y pobreza. La autora concluye que la pandemia resignificó la tarea profesional, resaltando la importancia del trabajo cooperativo y la disponibilidad de recursos para atender las complejas realidades territoriales. Este trabajo se suma al presente por su análisis sobre los obstáculos reales en el desempeño del rol y la necesidad de reafirmar la identidad psicopedagógica en espacios interdisciplinarios donde la vulnerabilidad social impone nuevos desafíos.

2.4 Formación Interprofesional y Redes de Aprendizaje Colaborativo

La investigación de Melitón (2021) sobre los "beneficios del trabajo en equipo durante la formación académica entre áreas de la salud" indaga sobre la importancia de enseñar la colaboración interdisciplinaria desde la universidad. Los resultados indican que estimular las interacciones sociales y el liderazgo conciliador en fases tempranas de la formación facilita la toma de decisiones y mejora la calidad de la atención futura, promoviendo el humanismo en el trato con los y las involucradas. Por esto, indica que el trabajo en equipo permite resolver problemas complejos que una sola disciplina no podría abordar aisladamente. Este ensayo justifica que la cooperación interdisciplinaria de CIPAI debe tener raíces en la formación académica y profesional continua para ser verdaderamente efectiva.

Para concluir, el trabajo de Giulianelli, Martínez, Muscolino y Abraldes (2024) describe la experiencia de “un espacio de encuentro que potencia el aprendizaje colaborativo”, dentro del marco de la Red Nacional de Psicopedagogía Garrahan-Provincias. Los resultados demuestran que el intercambio a través de ateneos clínicos virtuales permite compartir experiencias de diagnóstico y tratamiento, transformando la práctica individual en una construcción colectiva enriquecida por la mirada federal. Este modelo fomenta una posición profesional dinámica y refuerza los lazos de pertenencia entre los y las integrantes de la red. Esta investigación es primordial para el presente Trabajo Integrador Final al ser un modelo de cómo la reflexión colectiva y las redes de aprendizaje son herramientas que optimizan el sistema de salud y mejoran el alcance de las intervenciones psicopedagógicas ante la discapacidad.

3. Marco Teórico

3.1 Interdisciplina

La **interdisciplina** puede ser comprendida como un modo de abordaje que implica la articulación entre diversas disciplinas con el fin de abordar problemáticas complejas desde una perspectiva integral. En este sentido, Rodríguez, Fernández y Cachinell (2022) la definen como una comunión entre dos o más campos del saber que se integran para estudiar, evaluar e intervenir sobre situaciones específicas, evitando abordajes fragmentados y promoviendo una comprensión más amplia del sujeto (p. 105). Desde esta perspectiva, la interdisciplina no constituye una instancia espontánea, sino una construcción sistemática basada en el intercambio

sostenido entre profesionales, orientada a enriquecer tanto los procesos de aprendizaje como las prácticas clínicas.

En el campo de la psicopedagogía, esta noción adquiere especial relevancia al considerar que el aprendizaje se encuentra atravesado por múltiples dimensiones (ya sea cognitivas, subjetivas, vinculares y contextuales, entre muchas otras) que requieren ser abordadas desde diferentes saberes. En este marco, la interdisciplina se configura como un principio teórico-metodológico principal para el diseño de intervenciones que respondan a la complejidad de los contextos actuales, particularmente en ámbitos como la salud y la inclusión.

Asimismo, las autorías señalan que el trabajo interdisciplinario supone la elaboración de vínculos de complementariedad y cooperación, así como el desarrollo de acciones recíprocas que trasciendan los límites de cada disciplina. Para ello, resulta necesario un posicionamiento que habilite la flexibilización de los marcos teóricos y metodológicos propios, posibilitando la construcción de "vasos comunicantes" que den cuenta de la multidimensionalidad del sujeto (Rodríguez, Fernández y Cachinell, 2022, p. 106). Desde una perspectiva clínica, esta articulación permite pensar la intervención no como una suma de técnicas aisladas, sino como un proceso de construcción conjunta en el que los saberes se ponen en diálogo y se resignifican en función de cada situación particular.

En este sentido, la interdisciplina se materializa en el trabajo en equipo, donde la articulación entre profesionales (como sucede en el contexto institucional de CIPAI) resulta imprescindible para diseñar, implementar y evaluar estrategias de intervención integrales

(Rodríguez, Fernández y Cachinell, 2022, p. 110). Dicho proceso implica el planteamiento de acuerdos, tanto implícitos como explícitos, que orienten las decisiones clínicas y el funcionamiento institucional, sustentados en la comunicación, el respeto por la especificidad de cada disciplina y la construcción de un saber compartido. De este modo, la interdisciplina se presenta como una condición que posibilita intervenciones situadas, orientadas a favorecer la autonomía y la inclusión de los sujetos en situación de discapacidad.

3.2 Equipo Interdisciplinario

En estrecha relación con lo anterior, el concepto de **equipo interdisciplinario** refiere a una modalidad de organización del trabajo en la que profesionales de distintas disciplinas no solo colaboran, sino que articulan sus marcos teóricos y metodológicos en función de la edificación conjunta de conocimiento. En esta trama, Jar (2010) lo define como un grupo de profesionales que, a partir de la fusión de sus saberes, logran generar nuevas formas de abordaje que exceden las posibilidades de cada disciplina por separado (p. 1). A diferencia de los equipos multidisciplinarios, en los cuales cada profesional interviene desde su especificidad de manera relativamente independiente, el trabajo interdisciplinario implica un mayor nivel de integración, compromiso y construcción colectiva.

Este tipo de organización supone, además, una transformación en las lógicas tradicionales de jerarquía y liderazgo, promoviendo dinámicas basadas en la cooperación, el intercambio y la toma de decisiones compartida. Es así como el funcionamiento de un equipo interdisciplinario

requiere no solo de idoneidad profesional, sino también de una disposición subjetiva que habilite el diálogo, la revisión de las propias prácticas y la construcción de acuerdos comunes.

En el ámbito clínico, una de las modalidades que permite profundizar esta lógica de trabajo es la denominada “práctica entre varios”, desarrollada por Antonio Di Ciaccia y posteriormente conceptualizada por Jacques-Alain Miller. Este dispositivo, inscripto en la orientación psicoanalítica lacaniana, propone un abordaje colectivo que prioriza la inclusión del sujeto en el lazo social, respetando su singularidad y evitando su fijación a un único referente terapéutico (Romé, Corredera y Noceti, 2022, p. 65).

Tal como señalan las autorías, esta práctica se caracteriza por la pluralización de los intervinientes y la posibilidad de intercambiar posiciones dentro del dispositivo, lo cual favorece la elaboración de una transferencia múltiple (Romé, Corredera y Noceti, 2022, p. 76). De ese modo, las reuniones de equipo adquieren un valor central, en tanto constituyen espacios de producción de un saber colectivo, siempre provisorio, acerca de la posición subjetiva de cada consultante.

En relación con el presente estudio, desarrollado en el contexto de CIPAI, esta perspectiva permite comprender que las intervenciones psicopedagógicas no se configuran como acciones dadas “porque sí”, sino como parte de una trama institucional en la que los distintos saberes se articulan en función de la existencia de estrategias clínicas situadas. Ello genera que la psicopedagogía se posicione como un campo que no solo aporta herramientas específicas para el abordaje del aprendizaje, sino uno que también se constituye en diálogo con otras disciplinas,

contribuyendo a la construcción de intervenciones que reconocen y sostienen la singularidad de cada sujeto.

3.3 Rol Profesional

Desde aquí, ya se hace requerido mencionar acerca del rol profesional, definido como una construcción compleja que trasciende la mera descripción de tareas autónomas o colaborativas, situándose en una cultura de compromiso y reconocimiento de cuidados intencionales. Desde la perspectiva de Bourdieu, este rol se configura a través del *habitus*, un sistema de disposiciones internalizadas (gestos, miradas y formas de responder) que permiten al profesional actuar con un "sentido del juego" dentro de un campo social específico (Acebedo-Urdiales *et al.,* 2011, p. 5). No es una estructura inmutable, sino una concepción negociada, dinámica y transformativa que se construye en la tensión entre las herencias del pasado y las demandas del presente, utilizando el capital (cultural, social y simbólico) para posicionarse legítimamente frente a otras disciplinas y evitar caer en relaciones de dominación o sumisión (Acebedo-Urdiales *et al.,* 2011, p. 1).

Según Paoloni y Donolo (2009), dentro de lo que acontece en este rol, se halla una importancia intrínseca de las representaciones que el sujeto construye sobre su propio quehacer, ya que estas influyen directamente en la motivación académica y en la percepción de utilidad del contexto de aprendizaje. En este proceso, el o la profesional identifica áreas de trabajo pertinentes (como la preventiva, la asistencial o la investigación) y delimita los problemas que requieren su intervención específica (p. 346).

No obstante, ambas autorías advierten que estas representaciones pueden ser inicialmente limitadas o estar arraigadas en un "sentido común" que restringe el campo de acción, por lo que el rol implica un ejercicio constante de definición de la identidad frente a las demandas institucionales y sociales (Paoloni y Donolo, 2009, p. 346). Por esto, Paoloni y Donolo (2009) dicen que lo que sucede en el fortalecimiento del rol es un proceso de reflexión y reajuste mediado por herramientas como el feedback. Este es entendido como la información que se proporciona sobre el desempeño para promover representaciones del rol profesional más complejas y ajustadas a la realidad (p. 345).

De acuerdo con ello, el feedback permite al profesional (y al estudiante en formación) superar visiones reduccionistas (como aquellas que omiten la investigación o el asesoramiento educativo) para alcanzar metas de formación realistas; y en última instancia, acontece una búsqueda de instrumentalidad, donde la capacidad de transferir lo aprendido a situaciones reales es lo que permite dar una respuesta sistémica que favorezca la autonomía y la inclusión de los sujetos (Paoloni y Donolo, 2009, p. 346).

Ampliando esta mirada, Villanueva (2013) sostiene que en la actualidad existe una marcada confrontación entre las necesidades de formación planteadas por el sistema educativo universitario y las demandas reales que postulan las organizaciones en el mundo del trabajo (p. 45). Mientras que la educación superior suele centrar su énfasis en la adquisición de conocimientos teóricos y disciplinares, el ejercicio efectivo del rol profesional exige una formación integral que trascienda la mera obtención de un título. Según la autora, ya no es

suficiente con el dominio de saberes académicos; el desempeño del rol está íntimamente ligado a la capacidad del sujeto para poner en juego valores y actitudes (como la autonomía, la iniciativa y la capacidad de trabajar en equipo) que le permitan no solo resolver problemas, sino anticiparlos y prevenirlos en contextos de alta complejidad y cambio permanente (Villanueva, 2013, p. 47).

En consecuencia, el fortalecimiento de este rol implica la integración de lo que se definen como competencias, entendidas como el conjunto de conocimientos, saber-hacer, habilidades y actitudes que permiten al profesional desempeñarse en los niveles requeridos por la realidad laboral. De acuerdo nuevamente con Villanueva (2013), la construcción del rol profesional bajo este enfoque exige un proceso de "aprender haciendo", superando la transmisión lineal de información para fomentar un pensamiento flexible, creativo y crítico que pueda aplicarse en ámbitos reales (p. 48). Así, la identidad profesional se constituye en la articulación entre la teoría y la práctica, donde las competencias técnicas se complementan con competencias valorativas y humanas, asegurando que el profesional no actúe solo como un técnico, sino como un sujeto capaz de dar respuestas sistémicas y reflexivas que favorezcan la inclusión y el respeto por la singularidad de los y las consultantes.

3.3.1 Concepción Profesional

Se menciona también sobre la concepción profesional, que puede entenderse como un "marco epistémico" (ME), concepto de Castorina (2017) el cual consiste en un conjunto interconectado de principios que subyacen tanto a la investigación científica como a la propia

práctica profesional (p. 21). Este marco establece el contexto en el que se define qué es significativo, aceptable o central dentro de una disciplina o método. Por lo general, actúa de manera silenciosa sobre la actividad profesional e influye en la elección de teorías y procedimientos sin que el profesional tenga un conocimiento explícito de ello. Se trata de un "sentido común académico" que impone versiones simplificadas de filosofías vigentes, llevando a los profesionales a considerar como "naturales" ciertas preguntas y enfoques de los problemas (Castorina, 2017, p. 22).

Llevando esta concepción profesional al entramado de sentidos en una institución, Pereyra (2017), tomando a Fernández (1994), explica que este cimiento se produce porque las organizaciones constituyen "reales culturas" donde la pertenencia implica un proceso de socialización que define modos de ser, decir y actuar (p. 120). Dentro de estos espacios, los sentidos no son unívocos ni predecibles, sino que emergen de la configuración particular que toman las relaciones entre el sujeto y la situación institucional (Baquero, 2017, p. 56). En este contexto, las prácticas institucionales funcionan como productoras de sentidos tanto en términos subjetivos como sociales (p. 49). A través de su historia de pertenencia, el sujeto va configurando un conjunto de imágenes sobre el establecimiento, sobre sí mismo como miembro y sobre su tarea, lo cual incide fuertemente en la modalidad de su vínculo profesional (Pereyra, 2017, p. 120).

Es por la suma de todo esto que las representaciones sobre las disciplinas suelen estar arraigadas en el sentido común y en mandatos históricos que pueden actuar como obstáculos

epistemológicos para la transformación del conocimiento, sostiene Castorina (2017) (p. 20). Por ejemplo, en el caso de la psicopedagogía, persiste una representación que la asocia restrictivamente a la escuela, representación social que a menudo limita el rol psicopedagógico al tratamiento de "dificultades de aprendizaje" entendidas de forma reduccionista (Caballero, 2017, p. 261).

No obstante, una perspectiva relacional permite entender la disciplina desde la complejidad como la que enmarcan Filidoro *et al.* (2017), donde el aprendizaje se piensa como una trama de múltiples dimensiones sociales, subjetivas e institucionales que exceden el ámbito escolar tradicional (p. 16). Desde esta mirada, que además propone Vinocur (2017), es esencial que los y las profesionales realicen una actividad reflexiva que explicite y critique estas representaciones naturalizadas para evitar la estigmatización de los sujetos y posibilitar nuevas formas de intervención clínica (p. 71).

3.4 Rol Psicopedagógico / Rol de la y el Profesional de la Psicopedagogía

A partir de ahí, dice Sarthe (2018) que el rol psicopedagógico posee una identidad disciplinar constitutivamente interdisciplinaria, nacida de la psicología y la pedagogía, pero que busca consolidar un cuerpo teórico propio más allá de la simple suma de miradas (p. 1). Esta identidad se define hoy por una visión ecosistémica y transversal, donde el profesional actúa como un "puente" que aborda los procesos de aprendizaje en cualquier etapa vital y contexto social, no limitándose a lo escolar (Baeza, 2011, p. 146). Bajo la metáfora del baquiano tomada de Korinfeld (2024), el/la psicopedagogo/a se caracteriza por un conocimiento práctico nacido de

la experiencia, capaz de leer signos sutiles e inhallables para otros, manteniendo una posición de extranjería (esto es, lo suficientemente ajeno pero no totalmente extraño) que le permite explorar nuevos discursos sin quedar atrapado en la inercia institucional (p. 30). Así, en palabras de Espósito Franco (1998), su rol se orienta a una práctica clínica subjetivante y emancipatoria, que revaloriza al sujeto afectivo y relacional en su singularidad (p. 41).

Según Filidoro (2002), el rol psicopedagógico no se define por la aplicación de técnicas estandarizadas, sino por una posición clínica y ética orientada a la investigación de la singularidad de cada sujeto con problemas en el aprendizaje escolar. Desde esta perspectiva, la intervención profesional consiste en un proceso constante de construcción y reconstrucción de hipótesis, donde el psicopedagogo utiliza su conceptualización del aprendizaje como una herramienta para evaluar la pertinencia de los aportes de otras disciplinas y evitar la repetición de estereotipos (p. 15). Su labor busca, fundamentalmente, devolverle al niño la posibilidad de preguntar y producir sentidos frente al objeto de conocimiento, transformando la ineficiencia en un enigma a descifrar (p. 41).

Asimismo, el desempeño del rol implica una intervención situada que reconoce que el problema de aprendizaje no es un hecho aislado, sino que está entramado en dimensiones sociales, subjetivas e institucionales (p. 43). Para Filidoro (2002), el psicopedagogo o la psicopedagoga debe actuar en el “entre” de la intersubjetividad, estableciendo un diálogo constante con la escuela, la familia y el equipo de salud para fortificar el tejido del lazo social y la permanencia del niño y la niña en el sistema educativo (p. 42). De este modo, la práctica

clínica excede el consultorio para convertirse en un trabajo de coordinación y mediación que busca generar condiciones de posibilidad para que el aprendizaje ocurra en un contexto de respeto por la singularidad (p. 45).

Cerrando con esto, para profundizar en la especificidad del rol psicopedagógico y su distinción frente a otras disciplinas, se enaltece que su objeto de estudio es el proceso de aprendizaje (concepto extendido más abajo en este trabajo). A diferencia de otros roles, la psicopedagogía se constituye como una "psicopedagogía de la pregunta", explicita Sarthe (2018) en sus títulos, donde mientras otras miradas pueden ser puramente intrapsíquicas, el/la psicopedagogo/a se sitúa en el "entre" de la intersubjetividad, analizando cómo el sujeto se posiciona frente al deseo de aprender y la conquista de novedades (Baeza, 2011, p. 148). Esta identidad se diferencia por su capacidad de actuar como un puente integrador entre diversos lenguajes, sosteniendo una posición de exploración de nuevos discursos y la lectura de signos y símbolos, transformando así la intervención clínica en una práctica subjetivante que no solo trata el síntoma, sino que habilita nuevos modos de participación en el mundo (Baeza, 2011, p. 149).

3.5 Clínica Psicopedagógica

Delimitar el concepto de clínica psicopedagógica se muestra necesario, ya que la presente investigación se centra en comprender las concepciones que se construyen respecto del rol de la psicopedagogía en una institución clínica. En este aspecto, Chuit (2024) plantea que la definición de clínica psicopedagógica no se restringe a un lugar físico determinado, sino que constituye una mirada y una escucha particular ante el objeto de estudio, que es el sujeto aprendiente. Bajo esta

definición, es posible realizar psicopedagogía clínica en diversos ámbitos, incluida la escuela, ya que lo que define la práctica es la actitud de la o el profesional y no el consultorio en sí.

La autora hace hincapié en que esta mirada debe gestarse desde un espacio de juego, confianza y creatividad, donde se posicione al profesional en un lugar analítico que incorpore saberes sobre el aprender sin perder de vista la singularidad del sujeto (p. 20). En instituciones clínicas interdisciplinarias como CIPAI, esta mirada resulta más que significativa, ya que el trabajo psicopedagógico se despliega en articulación con otros/as profesionales, y se construye de manera situada según las necesidades de la o el consultante, su familia y su entorno.

Por eso es que Chuit (2024) propone una evolución de este concepto hacia una "psicopedagogía de la pregunta", que se aleje de los diagnósticos estandarizados y las respuestas cerradas que obturan significados (p. 22). Desde este posicionamiento, la psicopedagogía se constituye como una práctica crítica y subjetivante que busca comprender al sujeto en su singularidad, habilitando la elaboración de sentidos en torno al aprendizaje, a las posibilidades de autonomía y a los modos de participación en el mundo.

La clínica psicopedagógica debe ser una práctica que permita crear historias, inventar trazos y jugar sentidos, reconociendo a cada persona en su propia historia. En definitiva, Chuit (2024) define esta labor como una "inter-versión" (concepto ya tomado anteriormente) que busca transformar el síntoma o el problema en un enigma a descifrar, haciendo del silencio una huella y del relato una historia de vida (p. 27). Entonces, la psicopedagogía dentro de un equipo interdisciplinario no se define únicamente por las tareas concretas que realiza, sino también por

el posicionamiento clínico desde el cual interpreta los procesos de cada consultante y construye intervenciones. Por ello, analizar las concepciones que otros profesionales sostienen sobre la psicopedagogía implica indagar cómo se reconoce (o se limita) este enfoque clínico, y qué lugar se le atribuye en la construcción conjunta de estrategias.

Para profundizar en esta concepción, es necesario entender la clínica no solo como una escucha del aprendizaje, sino como una "clínica de la alteridad". Bajo esta mirada, el espacio se convierte en una "situación de encuentro" donde el o la profesional no busca simplemente corregir, sino propiciar un acontecimiento que movilice al sujeto a realizar un esfuerzo que lo saque de su inercia. Siguiendo la perspectiva de Wettengel y Prol (2009), la intervención psicopedagógica en la institución se constituye como un dispositivo de subjetivación, donde el síntoma del "no aprender" se analiza como un enigma a descifrar que pone en juego la inscripción del sujeto frente a lo diferente (p. 13).

Así, la clínica en CIPAI funciona como ese "tercer lugar" o función de mediación simbólica que permite que la producción de la o el consultante (ya sea a través del juego o la palabra) recupere su carácter de búsqueda intencional de sentido, aconteciendo una transformación subjetiva que trasciende lo escolar para impactar en la totalidad del ser (Wettengel y Prol, 2009, p. 23).

En un lugar similar, para Alicia Fernández (1987), la clínica psicopedagógica no se define como un conjunto de normas o técnicas estandarizadas, sino como una "mirada" y una "escucha" particular dirigida hacia el sujeto que aprende y su relación con el conocimiento. Esta

perspectiva clínica intenta descifrar el mensaje oculto tras el síntoma del “no aprender”, entendiendo que el problema de aprendizaje es una manifestación de una “inteligencia atrapada” que ha perdido su capacidad de construir realidad (p. 11). Por lo tanto, la clínica se propone como una crónica reflexiva de experiencias que intenta desentrañar por qué y cómo un sujeto ha visto coartada su posibilidad de preguntar y conocer.

Desde su perspectiva, el aprendizaje es concebido como un proceso complejo donde se entrelazan cuatro niveles fundamentales: el orgánico, el corporal, el intelectual y el simbólico o inconsciente (p. 28). En consecuencia, Fernández (1987) sostiene que la clínica psicopedagógica debe ser necesariamente interdisciplinaria y debe incluir al grupo familiar, ya que el síntoma del paciente no es un hecho aislado, sino que se ancla en una red de vínculos y significaciones compartidas (p. 29). El diagnóstico clínico, bajo esta mirada, se convierte en un espacio para observar cómo circula el conocimiento dentro del sistema familiar y qué lugar se le ha asignado al sujeto en relación con el saber (p. 35).

Entonces, el objetivo primordial de la clínica psicopedagógica es ayudar al paciente a “recuperar el placer de aprender” y devolverle su autonomía como sujeto pensante (p. 18). Para lograrlo, el o la profesional debe asumir una actitud clínica que cree un “espacio transicional” de confianza y juego, donde sea posible reconstruir la capacidad creadora del consultante (p. 129). En palabras de Fernández (1987), la labor clínica no busca meramente corregir una ineficiencia escolar, sino propiciar un encuentro terapéutico que permita al sujeto re-significar su historia y apropiarse del conocimiento para transformarse a sí mismo y a su entorno (p. 18).

3.6 Aprendizaje

Por otro lado, resulta esencial recuperar el concepto de aprendizaje, dado que constituye un eje estructurante de la psicopedagogía como disciplina y permite comprender la especificidad de su aporte dentro de equipos interdisciplinarios. Si bien el objetivo principal de esta investigación no se centra en describir el aprendizaje en sí mismo, su definición se vuelve indispensable para delimitar el campo de intervención psicopedagógica y comprender por qué dicha disciplina ocupa un lugar particular en instituciones clínicas que trabajan con discapacidad.

Más aún, tomando las ideas de Filidoro (2002) cuando sostiene que el concepto de aprendizaje que estemos manejando podrá convertirse en la herramienta que nos permita "evaluar la pertinencia tanto como la necesidad de formular conceptos de otras disciplinas en relación con los problemas que nuestra práctica nos plantea" (p. 15). Desde esta visión, la noción de aprendizaje no constituye únicamente un concepto teórico, sino un marco que orienta el posicionamiento de la o el profesional y sus intervenciones, especialmente cuando se trabaja de manera articulada con otras disciplinas.

Sumando a esta idea, Schlemenson (2014), desde el punto de vista psicológico, explica que el aprendizaje es "un trabajo complejo que incluye la curiosidad por aquello que se ignora y el deseo de búsqueda y conquista de novedades atractivas" (p. 28). Con ello, la autora permite vincular el aprendizaje con la subjetividad y con la historia singular de cada persona, aspecto que resulta especialmente importante en el abordaje clínico de consultantes en situación de discapacidad. En este sentido, la psicopedagogía aporta una lectura específica sobre los modos

en que cada sujeto se posiciona frente al aprender, frente al desafío, frente al error y frente a la construcción de autonomía.

Siguiendo en este lugar, para Rego (2015), el aprendizaje constituye una actividad psíquica de máxima complejidad, dinámica y progresiva, que funciona como el eje que orienta el intercambio único y singular que un sujeto establece con los objetos del mundo y la realidad que lo rodea (p. 21). Esta autora propone que aprender es, fundamentalmente, una manera subjetiva de interpretar el mundo, la cual no se inicia estrictamente en la escuela, sino que hunde sus raíces en las primeras vivencias infantiles de incorporación de novedades, como los primeros pasos o palabras (p. 23). Dichas experiencias iniciales, cuando son gratificantes, permiten que el sujeto conquiste niveles crecientes de autonomía en el campo social y desarrolle una curiosidad sostenida frente a lo desconocido (p. 22).

Desde aquí, la disposición psíquica para el aprendizaje se encuentra más vinculada a la dinámica del afecto que a las meras capacidades intelectuales, ya que es el afecto lo que propulsa y empuja al sujeto hacia la conquista de nuevos conocimientos (p. 23). Según Rego (2015), el proceso de aprendizaje es movilizado por la energía psíquica en busca de satisfacción, lo que genera que cada niño y niña se vincule de forma preferente con ciertos objetos que resultan atractivos según su propia biografía y enlaces afectivos (p. 24). De este modo, la producción simbólica (como el dibujo, la lectura o la escritura) es la manifestación de cómo el sujeto ha logrado dar sentido al mundo a partir del legado parental y la calidad de las experiencias primarias de cuidado (p. 25).

Por ello, valiéndose de Aulagnier (1977) define al aprendizaje como un recorrido complejo y escalonado que requiere la integración de procesos psíquicos primarios y secundarios para alcanzar un pensamiento organizado bajo las leyes del discurso (p. 28). Para Rego (2015), la posibilidad de aprender implica que el sujeto pueda sustituir la descarga directa de afecto por procesos más mediados, como la fantasía y, eventualmente, el acceso al lenguaje como herramienta mediadora (p. 27). En última instancia, contar con recursos simbólicos ágiles y creativos permite que el sujeto no solo responda a las demandas escolares, sino que despliegue procesos reflexivos e imaginativos que enriquecen su subjetividad y su participación en la cultura (p. 29).

Es así como la noción de aprendizaje se articula con la práctica clínica interdisciplinaria, en tanto se convierte en un eje transversal que atraviesa las intervenciones de diferentes disciplinas y que requiere ser pensado desde múltiples miradas. Recuperar este concepto como proceso complejo posibilita comprender que el rol de la psicopedagogía dentro de un equipo interdisciplinario no se reduce al acompañamiento escolar, sino que se vincula con el entramado de estrategias clínicas que procuren la participación, la comunicación, la autonomía y el despliegue de potencialidades de cada consultante, entre otras. Esto refuerza la necesidad de indagar cómo los y las diferentes profesionales conciben dicha disciplina, qué lugar le asignan y cómo interpretan su especificidad dentro del abordaje institucional.

3.7 Modelo Social de Discapacidad

En otro escenario, incorporar el modelo social de discapacidad en este marco teórico se presenta como lo debido, dado que CIPAI como institución orienta su atención clínica desde esta perspectiva, que es tanto integral como inclusiva. Este modelo actúa como el eje ético y político que define la identidad institucional, desplazando la mirada desde el déficit individual hacia la comprensión de la discapacidad como una construcción social, lo cual es coherente con la lógica de favorecer la autonomía y el despliegue de potencialidades de las personas consultantes.

El modelo social, a partir de la Asociación por los Derechos Civiles (2015), se define la discapacidad como un concepto que evoluciona y que no reside en la persona, sino que resulta de la interacción entre individuos con deficiencias y las barreras (actitudinales y del entorno) que impiden su participación plena en igualdad de condiciones. A diferencia de los modelos anteriores, como el médico o rehabilitador, este paradigma sostiene que las causas de la discapacidad son preponderantemente sociales y que las soluciones no deben apuntar a curar al individuo para “normalizarlo”, sino a rehabilitar a la sociedad eliminando los obstáculos que esta impone (p. 11).

Según el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad y Agencia Nacional de Discapacidad (2021), este enfoque se sustenta sobre principios fundamentales como el respeto a la dignidad inherente, la autonomía individual (incluida la libertad de tomar las propias decisiones) y la accesibilidad (p. 16). Filosóficamente, asume que todas las vidas humanas tienen el mismo valor y que las personas con discapacidad tienen mucho que aportar a su comunidad,

siempre que se reconozca y valore la diversidad humana como parte de la condición misma del ser humano (p. 21).

Explica la Asociación por los Derechos Civiles (2015) que en Argentina, el marco jurídico que regula y obliga a la aplicación de este modelo tiene su base en la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD). El Estado argentino la aprobó mediante la Ley 26.378 en 2008 y, posteriormente, en 2014, el Congreso le otorgó jerarquía constitucional a través de la Ley 27.044. Esto significa que ningún decreto o resolución puede desconocer los derechos allí consagrados, estableciendo la educación inclusiva y el acceso a la salud como derechos fundamentales que el Estado debe propiciar (p. 13).

Además de la Convención, existen leyes nacionales que menciona el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad y Agencia Nacional de Discapacidad (2021), como la Ley 22.431, que establece un sistema de protección integral para neutralizar las desventajas sociales, y la Ley 24.901, que instituye las prestaciones básicas de atención integral (prevención, rehabilitación y educación) (p. 81). Otra norma esencial es la Ley 26.657 de Salud Mental, la cual se enmarca en un paradigma de derechos humanos al presumir la capacidad de todas las personas y asegurar el derecho a recibir atención sanitaria sin perder la identidad ni la autonomía (p. 82).

Finalmente, el Código Civil y Comercial de la Nación (2015) consolidó este cambio de paradigma al incorporar la figura de los apoyos para el ejercicio de la capacidad jurídica. Estos apoyos son medidas para facilitar la comunicación y la manifestación de la voluntad,

garantizando que la persona sea el sujeto de sus propios derechos y no un objeto de cuidado tutelar (Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad y Agencia Nacional de Discapacidad, 2021, p. 44). Para la psicopedagogía en CIPAI, entender este marco legal es vital para construir intervenciones subjetivantes que no se limiten a lo escolar, sino que promuevan la participación social efectiva.

4. Método

4.1 Diseño de Investigación

Se desarrolló desde un enfoque metodológico cualitativo, de alcance exploratorio, con un diseño fenomenológico. Este enfoque resulta pertinente debido a que el objetivo central de la investigación no es medir variables ni establecer relaciones estadísticas, sino comprender los sentidos, representaciones y significados que distintos y distintas profesionales de un equipo interdisciplinario construyen acerca del rol de la psicopedagogía dentro de la institución CIPAI.

Desde esta perspectiva, el interés del estudio se orienta a recuperar las experiencias subjetivas de los y las participantes, atendiendo a sus discursos y construcciones simbólicas, con el fin de analizar cómo interpretan el aporte psicopedagógico en el trabajo clínico interdisciplinario y de qué manera estas concepciones se expresan en la dinámica institucional cotidiana.

En cuanto a la temporalidad, se trata de un estudio transversal, ya que la recolección de datos se realizó en un único momento del tiempo, a partir del acceso a testimonios profesionales recogidos durante el período de investigación.

Además, el estudio se inscribe en un nivel de análisis exploratorio, dado que se busca indagar un fenómeno poco sistematizado dentro de la institución seleccionada, aportando a la comprensión de cómo se configura el rol psicopedagógico desde la mirada de diversas disciplinas del campo de la salud y la discapacidad.

4.2 Población y Muestra

En este estudio, la población estuvo constituida por los y las profesionales que se desempeñan en el Centro Interdisciplinario para la Atención e Inclusión (CIPAI), institución ubicada en el barrio de Caballito (Ciudad Autónoma de Buenos Aires), orientada a la atención clínica interdisciplinaria de niños/as, adolescentes y jóvenes en situación de discapacidad, así como al desarrollo de talleres terapéuticos grupales.

La unidad de análisis estuvo conformada por profesionales pertenecientes a distintas disciplinas que integran el equipo institucional (psicopedagogía, psicología, terapia ocupacional, fonoaudiología, entre otras), seleccionados/as por su participación activa en la dinámica de trabajo clínico y su vinculación directa con procesos de intervención interdisciplinaria.

Por último, la selección de participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico, de tipo intencional, considerando como criterio principal la posibilidad de acceder

a relatos significativos acerca de las concepciones sobre el rol de la psicopedagogía y su expresión en el funcionamiento clínico cotidiano.

4.2.1 Criterios de inclusión

Se incluyeron en la muestra profesionales que cumplieran con las siguientes condiciones:

- Desempeñarse laboralmente en CIPAI al momento de la investigación.
- Integrar el equipo interdisciplinario institucional.
- Pertenecer a disciplinas vinculadas a la atención clínica de consultantes en situación de discapacidad (psicopedagogía, psicología, terapia ocupacional, fonoaudiología u otras afines).

4.2.2 Criterios de exclusión

Se excluyeron del estudio:

- Profesionales que no se encontraran trabajando en CIPAI durante el período de aplicación del instrumento.
- Participantes que no pertenecieran al equipo interdisciplinario clínico (por ejemplo, personal administrativo o de mantenimiento).

4.3 Instrumento de recolección de datos

Para la recolección de datos se utilizó como instrumento principal la entrevista semiestructurada en profundidad, dirigida a profesionales pertenecientes al equipo interdisciplinario del Centro Interdisciplinario para la Atención e Inclusión (CIPAI). El instrumento fue diseñado específicamente para esta investigación a partir de los objetivos planteados y de los conceptos desarrollados en el marco teórico.

La elección de este instrumento respondió a la necesidad de acceder a los discursos, experiencias y significados que los y las profesionales construyen respecto del rol de la psicopedagogía dentro del trabajo clínico interdisciplinario. Por esta parte, la entrevista semiestructurada permitió recuperar las percepciones subjetivas de los y las participantes, favoreciendo un intercambio flexible y abierto que habilita la profundización de aspectos relevantes emergentes durante el relato.

Las entrevistas fueron registradas mediante anotaciones, con autorización previa de los y las participantes, y posteriormente transcritas para su análisis. De este modo, el instrumento seleccionado permitió obtener información significativa y contextualizada sobre el fenómeno estudiado, en consonancia con el enfoque fenomenológico del presente trabajo.

5. Resultados

5.1 Caracterización de los y las participantes

La muestra de participantes de la presente investigación se integró por un total de quince profesionales pertenecientes al equipo interdisciplinario de CIPAI. La selección de los y las mismas se efectuó bajo criterios de muestreo intencional, prometiendo una participación regida por los principios éticos de voluntariedad, anonimato y confidencialidad.

Dicho modelo se caracteriza por una marcada heterogeneidad disciplinar, lo cual resulta metodológicamente relevante para un estudio de corte fenomenológico, ya que permite recuperar la pluralidad de sentidos y representaciones que circulan en la institución acerca de la labor psicopedagógica.

Con el fin de asegurar la preservación de la identidad de cada quien y facilitar el tratamiento cualitativo de los datos, se implementó un sistema de codificación alfanumérica. Este código permite identificar la procedencia disciplinar de cada testimonio citado en los análisis subsiguientes, tal como se detalla en el siguiente esquema de categorización de la muestra:

	Disciplina profesional
TS-1	Trabajo Social
PSI-1	Psicología
PP-1	Psicopedagogía
PP-2	Psicopedagogía

PSI-2	Psicología
PP-3	Psicopedagogía
PSI-3	Psicología
TO-1	Terapia Ocupacional
TO-2	Terapia Ocupacional
FONO-1	Fonoaudiología
PSI-4	Psicología
KIN-1	Kinesiología
PM-1	Psicomotricidad
PP-4	Psicopedagogía
PSI-5	Psicología

5.2 Concepciones sobre la psicopedagogía desde la mirada de los y las profesionales del equipo interdisciplinario

A partir del análisis de las narrativas recolectadas, se identifica una convergencia significativa en la delimitación del objeto de estudio de la psicopedagogía: los **procesos de aprendizaje**. Desde la perspectiva de las propias profesionales del área (PP), la psicopedagogía se posiciona como una disciplina orientada a comprender y acompañar la singularidad del aprendiente. Esta concepción no se restringe a la adquisición de contenidos escolares, sino que profundiza en la articulación de todas sus dimensiones. Sobre ello, una de las participantes expresó que la función primordial consiste en “comprender y acompañar los procesos de

aprendizaje de cada sujeto, identificando sus fortalezas, necesidades y los apoyos que pueden favorecer su desarrollo" (PP-3, comunicación personal, 7 de junio de 2026).

En la misma línea, otra psicopedagoga advirtió que la intervención no se limita a los contenidos escolares, sino que contempla aspectos vinculados con "los modos en los cuales incorpora información, la motivación, los tiempos de atención, la memoria de trabajo, la tolerancia a la frustración, las etapas del juego y la participación e interacción con otros" (PP-1, comunicación personal, 2 de junio de 2026), incorporando además el trabajo articulado con la escuela y la familia.

Los y las profesionales de Psicología (PSI) también optaron por subrayar el carácter específico de la psicopedagogía. Una de ellas afirmó que ambas disciplinas comparten la misma concepción sobre la persona, aunque "la psicología suele centrarse más en los aspectos emocionales, vinculares y subjetivos, mientras que la psicopedagogía pone el foco en los procesos de aprendizaje" (PSI-2, comunicación personal, 3 de junio de 2026). Su compañera describió que el intercambio con la psicopedagogía "enriquece la intervención psicológica", dado que la primera "...nos corre del foco puramente clínico o sintomático, nos da mayor flexibilidad en las estrategias y herramientas de intervención, permite la articulación institucional y la unificación de criterios de apoyo" (PSI-3, comunicación personal, 10 de junio de 2026).

Mediante el rol de la Terapia Ocupacional, la concepción de la psicopedagogía se vinculó especialmente con el conocimiento de las modalidades de aprendizaje y con la posibilidad de adaptar las intervenciones según las capacidades de cada persona. Una de las profesionales

manifestó que la mirada psicopedagógica le aporta información sobre “las formas de aprendizaje y las habilidades cognitivas de la persona” (TO-2, comunicación personal, 17 de junio de 2026), permitiéndole adecuar actividades, apoyos y estrategias de intervención desde su propia disciplina.

En las respuestas provenientes de Fonoaudiología también se reconoció una estrecha relación entre ambas disciplinas. Si bien se diferenciaron los objetos específicos de intervención, se reflexionó que la psicopedagogía constituye “una intervención primordial en el proceso de aprendizaje” (FONO-1, comunicación personal, 18 de junio de 2026), especialmente por su aporte en la articulación entre este proceso, la escuela y la participación social.

Por su parte, desde Trabajo Social la psicopedagogía fue comprendida desde una perspectiva vinculada a los derechos y a la inclusión. La participante sostuvo que los procesos de aprendizaje no pueden explicarse desde la falta, sino desde la interacción entre las características del sujeto y las condiciones del entorno. En este marco, el aporte psicopedagógico fue relacionado con la construcción de apoyos que permitan ampliar las oportunidades de participación y fomentar trayectorias de aprendizaje acordes a las necesidades de cada persona (TS-1, comunicación personal, 18 de mayo de 2026).

La respuesta correspondiente a Psicomotricidad aportó una mirada complementaria, enfatizando que ambas disciplinas comparten una comprensión completa del sujeto y coinciden en no reducir a la persona a su diagnóstico. La profesional expresó que la psicopedagogía resulta especialmente valiosa porque “ayuda a situar la escena educativa” y permite comprender que

muchas de las dificultades residen en las barreras presentes en el entorno (PM-1, comunicación personal, 23 de junio de 2026).

Finalmente, desde Kinesiología, la psicopedagogía fue asociada al acompañamiento del proceso de rehabilitación y a la apuesta por la autonomía. La participante comprende que ambas disciplinas comparten una mirada holística sobre el o la consultante y enfatizó que la psicopedagogía “brinda herramientas y acompaña el proceso de rehabilitación”, colaborando en la comprensión de consignas, la adaptación de actividades y el desarrollo de mayores niveles de independencia (KIN-1, comunicación personal, 22 de junio de 2026).

Se puede visualizar que en conjunto, las respuestas permiten advertir que, más allá de las particularidades propias de cada disciplina, existe un consenso respecto del reconocimiento de la psicopedagogía como un saber específico dentro del equipo interdisciplinario. Dicho reconocimiento se fundamenta principalmente en su capacidad para comprender los procesos de aprendizaje desde una perspectiva única que considera todos los aspectos del ser, construir estrategias ajustadas a la singularidad y participar en la articulación entre distintos actores que participan del proceso.

5.3 Expresiones de la psicopedagogía en la práctica interdisciplinaria

Acerca del segundo objetivo específico de la investigación, orientado a comprender cómo las concepciones sobre la psicopedagogía se expresan en la labor cotidiana del equipo

interdisciplinario, las respuestas evidenciaron que el trabajo conjunto constituye un aspecto central del funcionamiento institucional de CIPAI.

Por esto, una de las categorías que emergió con mayor frecuencia fue la **construcción compartida de estrategias de intervención**. Los y las profesionales entienden que el intercambio entre disciplinas permite ampliar la comprensión de cada situación clínica y diseñar objetivos comunes, evitando abordajes fragmentados. En este sentido, una de las psicólogas expresó que "la articulación con psicopedagogía nos permite ampliar la mirada sobre el consultante y construir estrategias de intervención más integrales" (PSI-2, comunicación personal, 2026).

En la misma línea, desde Terapia Ocupacional se rescató que el conocimiento aportado por la psicopedagogía acerca de las modalidades de aprendizaje resulta elemental para adecuar las propuestas del área a las características de cada persona. La participante indicó que comprender cómo aprende el o la consultante agiliza la planificación de actividades y la selección de apoyos más pertinentes (TO-1, comunicación personal, 17 de junio de 2026).

Otro aspecto recurrente fue el **intercambio permanente de información** entre los y las integrantes del equipo. Las respuestas describen un funcionamiento basado en la comunicación constante, tanto mediante reuniones formales como a través de intercambios comunes, lo que comprende la revisión continua de objetivos y la toma de decisiones compartidas.

Desde Trabajo Social se remarcó que este intercambio permite considerar las dimensiones familiares, comunitarias e institucionales que atraviesan la vida de la o el consultante, enriqueciendo las intervenciones realizadas por cada disciplina. La participante cuenta que se llevó la importancia de comprender el aprendizaje desde una perspectiva situada, reconociendo la influencia de las barreras y facilitadores presentes en cada contexto.

Las respuestas también sugirieron que la psicopedagogía ocupa un lugar relevante en la **articulación con las instituciones educativas y las familias**. Diversos y diversas profesionales dijeron que las psicopedagogas suelen establecer vínculos con docentes, equipos escolares y referentes familiares, protagonizando la continuidad de las estrategias en los diferentes espacios donde se desarrolla la vida cotidiana de la o el consultante.

En concordancia con lo anterior, un profesional del área de Psicología expresó que la psicopedagogía contribuye a ajustar las estrategias de intervención según el perfil de aprendizaje de cada consultante, permitiendo seleccionar apoyos más adecuados para favorecer la adquisición y generalización de habilidades en diferentes contextos (PSI-5, comunicación personal, 28 de julio de 2026). A la misma vez, mantuvo que los acuerdos terapéuticos se construyen mediante el intercambio de observaciones y la definición conjunta de prioridades, orientando las intervenciones hacia objetivos comunes y alcanzables. Estas apreciaciones refuerzan la importancia que adquiere la planificación interdisciplinaria en la práctica cotidiana de la institución.

Una de las psicopedagogas, siguiendo esta línea, comentó que parte de su trabajo consiste en construir acuerdos con la escuela y acompañar a las familias para acompañar trayectorias de aprendizaje acordes a las posibilidades de cada persona. Esta función fue reconocida por profesionales de otras disciplinas como un aporte específico que consolida el abordaje interdisciplinario.

Por su lado, surgió de manera reiterada la idea de que el trabajo interdisciplinario no implica la superposición de funciones, sino el reconocimiento de las competencias concretas de cada profesión. Los y las involucradas concordaron en recalcar que la producción de intervenciones compartidas requiere diálogo, escucha y respeto por los diferentes saberes disciplinarios. A través de este sentido, una profesional de Psicomotricidad manifestó que el valor del trabajo en equipo reside en la posibilidad de elaborar una mirada conjunta sobre el o la consultante, evitando interpretaciones reduccionistas y generando intervenciones más ajustadas a la singularidad de cada situación clínica.

En última instancia, las respuestas permitieron identificar que el aporte de la psicopedagogía no se limita al acompañamiento de los procesos de aprendizaje, sino que también contribuye a la organización del trabajo del equipo. Diversos y diversas profesionales aportaron que la visión psicopedagógica posibilita la elaboración de objetivos compartidos, la adaptación de estrategias de intervención y la articulación entre los distintos contextos en los que participa el niño, la niña y el o la joven, contribuyendo así el abordaje que caracteriza a la institución.

En unísono, los resultados exhiben que las concepciones sobre la psicopedagogía expresadas por los y las participantes encuentran su correlato en las prácticas cotidianas desarrolladas en CIPAI. La disciplina es reconocida como un actor sin dudas relevante dentro del equipo interdisciplinario, no solo por su especificidad en relación con los procesos de aprendizaje, sino también por su capacidad para optimizar el trabajo colaborativo, la articulación institucional y la construcción colaborativa de intervenciones orientadas al desarrollo pleno de cada consultante.

5.4 Desafíos y proyecciones del rol psicopedagógico

Para cerrar con el tercer objetivo específico de la investigación, el análisis de las respuestas permitió identificar una serie de desafíos y proyecciones vinculados al afianzamiento del rol de la psicopedagogía dentro del trabajo interdisciplinario. Por más que los y las profesionales dieron una valoración ampliamente favorable respecto del aporte de la disciplina, también evocaron aspectos que consideran trascendentales para continuar consolidando su lugar dentro de los equipos de salud y educación.

Uno de los aspectos que emergió fue la necesidad de **continuar visibilizando el campo de acción de la psicopedagogía**, especialmente fuera de los ámbitos especializados. Diferentes participantes se respaldaron en que aún persisten representaciones sociales que reducen la intervención psicopedagógica al apoyo escolar o al abordaje exclusivo de las dificultades de aprendizaje, dejando de lado la amplitud de su quehacer clínico y comunitario, entre otros.

De manera complementaria, profesionales pertenecientes a otras disciplinas sostuvieron que, a medida que fueron compartiendo el trabajo diario con psicopedagogos/as, pudieron ampliar su comprensión acerca del alcance de la profesión y reconocer aportes que inicialmente desconocían. Este aspecto evidencia que el intercambio interdisciplinario beneficia no solo la construcción conjunta de intervenciones, sino también el conocimiento mutuo entre las distintas disciplinas que conforman el equipo.

Otro de los desafíos identificados refiere a la **necesidad de sostener espacios permanentes de intercambio interdisciplinario**. Aunque las respuestas describen una dinámica institucional caracterizada por la comunicación y el trabajo colaborativo, varios y varias participantes recalcaron poder continuar generando instancias de encuentro que permitan revisar objetivos, compartir observaciones y construir estrategias comunes frente a las necesidades de cada consultante. En este marco, el diálogo entre disciplinas fue concebido como una condición necesaria para evitar intervenciones aisladas, reconociendo que se requiere una construcción constante basada en la escucha, el respeto por la especificidad de cada profesión y la disposición para elaborar acuerdos compartidos.

Igualmente, surgió como proyección la necesidad de **continuar reforzando la articulación entre la institución, las familias y los espacios educativos**. El trabajo psicopedagógico, según los aportes dados, adquiere mayor eficacia cuando las estrategias pactadas en el ámbito clínico logran sostenerse en los diferentes contextos donde transcurre el devenir de la o el consultante.

Los discursos analizados muestran que los desafíos identificados no se relacionan con cuestionamientos hacia la disciplina, sino con la necesidad de continuar ampliando su reconocimiento social, fortalecer los espacios de intercambio interdisciplinario y sostener prácticas de articulación que permitan potenciar su contribución dentro de los equipos de salud y educación. Estas proyecciones reflejan una concepción de la psicopedagogía en permanente construcción, cuyo desarrollo se vincula estrechamente con el trabajo colaborativo y con la consolidación de abordajes cada vez más abarcativos e inclusivos.

6. Discusión

Los resultados indican que la psicopedagogía es valorada por su capacidad de aportar una "mirada específica" sobre el proceso de aprendizaje, entendido no como una técnica escolar como suele evidenciarse de manera sesgada, sino como una dimensión constitutiva del sujeto. Baeza (2012) sostiene que la disciplina debe adoptar una perspectiva ecosistémica que considere las mutuas influencias entre el ambiente y el comportamiento, analizando el aprendizaje a lo largo de todo el ciclo vital y en diversos contextos (p. 1). Esta visión responde directamente a la pregunta sobre "¿qué funciones y aportes específicos se le atribuyen a la psicopedagogía dentro del trabajo interdisciplinario?".

Muy de la mano, los resultados obtenidos comprenden que la intervención psicopedagógica trasciende el abordaje técnico para constituirse como un espacio de humanización por la palabra, donde se busca que el o la consultante logre una posición subjetiva propia frente al conocimiento. Giani y Fushimi (2009), sostienen que la salud mental se

construye desde lo relacional y se manifiesta en la capacidad del sujeto para aprender y enfrentar conflictos (p. 2).

Es así como los y las profesionales entrevistadas hacen hincapié en que la psicopedagogía enriquece la clínica al "correr el foco del síntoma" para centrarse en las potencialidades del aprendiente. Esta postura es un baluarte contra la psicopatologización y la medicalización de la infancia, fenómenos denunciados por Migliaccio (2017), quien advierte que el discurso hegemónico suele "etiquetar" conductas que son propias del desarrollo, silenciando el sufrimiento infantil tras diagnósticos deficitarios (p. 7). Al respecto, la práctica en CIPAI parece alinearse con una clínica del sujeto, donde, como sugiere Amores (2009), se prioriza la interdisciplina para evitar la "centración reduccionista" y se distingue el acto de medicar de la medicalización como estrategia de control social (p. 53).

En base al párrafo anterior es que se contesta la pregunta acerca de "¿qué expectativas sostienen los y las profesionales sobre el rol psicopedagógico en el acompañamiento de consultantes en situación de discapacidad?". Los resultados muestran que se espera una intervención subjetivante y emancipatoria, retomando las palabras de Espósito Franco (1998) (p. 41). Lejos de limitarse a compensar déficits o "normalizar" conductas, la expectativa es que la psicopedagogía habilite nuevos modos de participación en el mundo y devuelva al sujeto la posibilidad de producir sentidos frente al objeto de conocimiento (Filidoro, 2002, p. 41).

En cuanto a "¿qué lugar ocupa la psicopedagogía en relación con otras disciplinas (psicología, terapia ocupacional, fonoaudiología, entre otras) dentro del abordaje clínico?", los

testimonios revelan una dinámica de complementariedad y especificidad. Esta identidad se define como constitutivamente interdisciplinaria, posicionando al psicopedagogo y psicopedagoga como un “baquiano” capaz de leer signos sutiles sobre el aprender que otras miradas, quizás más centradas en lo sintomático, podrían obviar (Korinfeld, 2024, p. 30).

Un hallazgo central de la investigación es el rol de la psicopedagogía como “nodo puente” o articulador entre la institución, la familia y la escuela. Este papel de mediación es prioritario tanto en la niñez como en la adolescencia, etapa en la que, según Bolis (2000), el o la joven debe encontrar en el espacio extra-familiar nuevos puntos de apoyo para reformular su identidad (p. 3). La escuela y los dispositivos de salud mental funcionan acá como un “relevo” de las figuras parentales (p. 5), ofreciendo un anclaje que posibilita la separación y la creación de un proyecto futuro.

De este modo, respondiendo a “¿cómo se articulan las concepciones sobre la psicopedagogía con el trabajo institucional y la comunicación con escuelas y familias?”, el equipo interdisciplinario de CIPAI valida tal función al reconocer que la figura de la psicopedagoga es quien “sitúa la escena educativa” e interpreta los encuentros clínicos en soportes para transitar la vida diaria. Y es que tal apuesta por la subjetividad requiere, necesariamente, de una coordinación efectiva entre los dispositivos de educación y salud mental, un desafío que Jiménez (2005) identifica como crítico para evitar abordajes fragmentados (p. 130). Esta visión de puente que se tiene de la psicopedagogía en CIPAI es justamente lo que la autora considera crucial para homogeneizar principios y lenguajes entre la clínica y la escuela.

Todo lo anteriormente mencionado dialoga directamente con el concepto de "reciprocidad" entre las modalidades de aprendizaje y de enseñanza propuesto por Fernández (2007). Según la autora, la modalidad de aprendizaje de una persona se constituye en relación suplementaria con la modalidad de enseñanza de sus figuras de referencia, como padres y docentes (p. 131). Por lo tanto, al incluir al grupo familiar en el proceso clínico, se interviene sobre la red de vínculos donde el síntoma suele anclarse. Esto garantiza que los y las consultantes no solo reciban apoyos para sus dificultades, sino que se los y las reconozca como sujetos autores de su propio conocimiento, capaces de transformar la información en saber a través de su propia historia y experiencia (Fernández, 2007, p. 130).

Por otra parte, sobre "¿cómo se construyen los acuerdos interdisciplinarios en torno a las intervenciones y decisiones clínicas?", la discusión debe presentar que la interdisciplina en la institución emerge como una "construcción compartida de estrategias" y no como una mera suma de tareas. Este intercambio exige lo que Amores (2009) define como un "descentramiento de los propios saberes" (p. 53), donde cada profesional debe renunciar momentáneamente a su hegemonía disciplinar para crear un nuevo campo de trabajo conjunto. La comunicación fluida observada en los resultados es, por tanto, la herramienta que promete la humanización del tratamiento, concediendo "poner en palabras" el padecimiento del niño, la niña, el o la joven y su familia para prevenir que el síntoma se cristalice.

El hecho de que la psicopedagogía en CIPAI intervenga sobre aspectos como la motivación, la memoria y la tolerancia a la frustración confirma que el aprendizaje es un proceso

donde se anudan el organismo, el cuerpo, la inteligencia y el deseo (Avellaneda *et al.,* 2018, p. 15). La intervención psicopedagógica, lejos de ser una "asistencia" para compensar déficits, se constituye así como una acción que crea una escena para que el sujeto asuma una posición propia frente al conocimiento, promoviendo así su autonomía e inclusión social en el marco del modelo social de la discapacidad (Avellaneda *et al.,* 2018, p. 4).

6.1 Supuestos básicos confirmados

El análisis de los resultados permitió validar los supuestos de partida, confirmando que el rol psicopedagógico trasciende la esfera estrictamente escolar para consolidarse como una práctica clínica centrada en los procesos de aprendizaje en sentido amplio. En esta trama institucional, la Psicopedagogía actúa como articuladora, unificando criterios de salud y educación entre la clínica, la familia y la escuela. Asimismo, la disciplina se afirma como una herramienta de resistencia ética, priorizando el despliegue del juego y las potencialidades del sujeto por sobre las "marcas" diagnósticas.

Por otra parte, se constató que la interdisciplina opera como una construcción colaborativa de estrategias de intervención y no como un mero rejunte de tareas separadas por área. Para ello, la comunicación constante y el descentramiento de los saberes disciplinarios resultan indispensables para sostener abordajes emancipadores. No obstante, y pese al claro reconocimiento alcanzado en la práctica institucional, los descubrimientos revelan que aún persisten representaciones sociales restrictivas que intentan limitar el trabajo psicopedagógico al

ámbito de la escuela, lo que refuerza la necesidad de seguir visibilizando y jerarquizando la especificidad del rol.

7. Conclusión

Esta investigación concluye que la psicopedagogía dentro de un equipo interdisciplinario se define por una identidad dinámica y relacional, que trasciende el ámbito escolar para consolidarse como una mirada clínica esencial sobre el sujeto. Los reportes de profesionales de las diversas áreas demuestran que valoran a esta disciplina por su capacidad de analizar el proceso de aprendizaje como una dimensión constitutiva de la persona, enfocándose en las potencialidades y los apoyos necesarios más que en el "no poder". Esta concepción permite que la intervención psicopedagógica se posicione desde un modelo social de la discapacidad, donde el objetivo primordial es ayudar a la autonomía y la inclusión de la o el consultante en su entorno social y vital.

En cuanto a la dinámica de trabajo, se establece que el éxito del abordaje clínico depende de una comunicación constante entre los y las integrantes del equipo. La creación de acuerdos interdisciplinarios muchas veces no se produce de forma espontánea, sino que requiere un descentramiento de los saberes individuales para dar lugar a una estrategia de intervención compartida. Esta modalidad de trabajo evita que el tratamiento se fragmente en técnicas aisladas, permitiendo que la psicopedagogía aporte herramientas específicas sobre las modalidades de aprendizaje que enriquecen las intervenciones de áreas como la psicología y la terapia ocupacional.

Asimismo, el estudio halla que la psicopedagogía cumple una función de “nodo puente” o articuladora estratégica entre la institución clínica, la familia y la escuela. Al convertir los descubrimientos de la clínica en estrategias psicopedagógicas concretas, la disciplina garantiza la continuidad de los procesos en la vida cotidiana del sujeto. Esta mediación es más que requerida para que el aprendizaje se convierta en una experiencia liberadora, permitiendo que el niño, niña o joven en situación de discapacidad construya un proyecto de futuro basado en sus propios deseos y posibilidades.

Otro punto crucial es el papel de la psicopedagogía clínica como una herramienta de resistencia frente a la psicopatologización de la infancia y adolescencia. Al priorizar la escucha de la singularidad y el uso de recursos como el juego, los y las profesionales logran que el síntoma se transforme en un enigma a descifrar en lugar de una etiqueta diagnóstica cerrada. Esta postura ética defiende la humanización de la atención y protege a el o la consultante de ser reducido o reducida a su diagnóstico, devolviéndole su lugar como sujeto con derecho a aprender y a producir sentidos propios sobre el mundo.

Cerrando con esto, la investigación valida la necesidad de seguir jerarquizando el rol del psicopedagogo y la psicopedagoga como agente de salud legítimo e indispensable en equipos interdisciplinarios. A pesar de que persisten prejuicios que limitan su campo de acción a lo estrictamente escolar, la práctica institucional demuestra que su saber es vital para abordar la complejidad del fenómeno humano en todas sus etapas. El fortalecimiento de esta identidad

profesional, apoyada en la reflexión colectiva y la formación continua, es lo que permite caminar hacia mejores prácticas clínicas que respeten y potencien la diversidad humana.

7.2 Aportes y Contribuciones de la Investigación

A partir de la información recolectada en CIPAI, el trabajo proporciona una visión profunda sobre cómo la psicopedagogía trasciende la mirada técnica-escolar para constituirse como una clínica esencial sobre el sujeto. Se enaltece que el aporte específico de la disciplina no se limita a la adquisición de contenidos, sino que profundiza en la articulación de dimensiones subjetivas, vinculares y cognitivas, por solo mencionar algunas, del aprender.

Esta investigación pone de manifiesto la figura de la psicopedagoga o el psicopedagogo como un “nodo puente” estratégico dentro del equipo de salud. Este rol de mediación permite realizar una transformación del contenido clínico de diversas áreas (como fonoaudiología o psicomotricidad) para convertirlos en apoyos concretos y estrategias de aprendizaje significativas para las escuelas y las familias. De este modo, la disciplina unifica los criterios de salud y educación, garantizando una atención integral que comprende la participación social efectiva de quien consulta.

Otro aporte significativo es el posicionamiento ético y clínico de la psicopedagogía como una herramienta de resistencia frente a la psicopatologización y medicalización de las infancias y adolescencias. Al priorizar la escucha de la singularidad y el uso de recursos como el juego, el o la profesional logra que el síntoma se transforme en un enigma a descifrar en lugar de una

etiqueta diagnóstica cerrada. Esto permite que el tratamiento se centre en las potencialidades del sujeto, promoviendo su autonomía en el marco del modelo social de la discapacidad.

En último lugar, el presente estudio logra evidenciar la importancia de la interdisciplina como una construcción compartida de estrategias y no como una mera suma de tareas aisladas. Se demuestra que el intercambio y la comunicación fluida entre profesionales de diversas áreas enriquecen la mirada sobre los y las consultantes, permitiendo diseñar objetivos comunes y alcanzables. Este enfoque colaborativo resulta vital para abordar la complejidad del fenómeno humano y optimizar el alcance de las intervenciones terapéuticas.

7.3 Limitaciones de la Investigación

Una de las principales limitaciones de este estudio se vincula con su carácter fenomenológico y exploratorio centrado en una única institución, CIPAI. Si bien esto permitió una comprensión profunda de los significados y sentidos en ese contexto particular, los resultados pueden no ser generalizables a todos los centros de salud o equipos interdisciplinarios que funcionan bajo lógicas institucionales diferentes. La singularidad de la muestra intencional de quince profesionales limita la posibilidad de establecer conclusiones universales sobre la identidad psicopedagógica en el sistema de salud más amplio.

Otra limitación identificada se refiere a la persistencia de representaciones sociales restrictivas sobre la disciplina, que incluso pueden estar presentes de forma subyacente en el discurso de profesionales de otras áreas. A pesar de trabajar de manera conjunta, algunos y

algunas integrantes del equipo aún pueden asociar la psicopedagogía principalmente con el rendimiento académico o el ámbito escolar formal. Estas concepciones históricamente arraigadas pueden actuar como un sesgo en la percepción de las funciones del psicopedagogo y la psicopedagoga, dificultando una validación plena de su rol clínico autónomo.

Asimismo, se reconoce como limitación la dilución de la especificidad del rol que puede ocurrir en contextos de alta complejidad o vulnerabilidad social. En la dinámica diaria de un equipo interdisciplinario, la urgencia de las demandas y la necesidad de respuestas pueden llevar a que las fronteras entre disciplinas se vuelvan difusas, lo que en ocasiones dificulta precisar cuáles son las intervenciones exclusivas de la psicopedagogía frente a la psicología o la terapia ocupacional, por ejemplo. Esta superposición requiere un esfuerzo constante de reflexión y reajuste para no perder la identidad disciplinar.

A modo de cierre, se identificaron desafíos metodológicos relacionados con la escasez de sistematización teórica reciente sobre la psicopedagogía clínica en ámbitos de salud privada e inclusiva. A pesar de realizar una revisión del estado del arte, la brecha entre el reconocimiento legal de la psicopedagogía como agente de salud y la realidad de su práctica institucional sigue siendo amplia. La falta de marcos normativos claros en las plantas funcionales de salud a nivel general impacta en cómo se percibe y se legítima la labor de la o el profesional de la psicopedagogía dentro del equipo.

7.4 Propuestas de intervención

En base a las conclusiones realizadas en base a todo lo analizado en el presente trabajo, se sugieren las siguientes propuestas de intervención para consolidar el rol psicopedagógico:

- **Diseño de campañas de difusión institucional y académica:** Sería elemental generar iniciativas orientadas a visibilizar la amplitud del quehacer psicopedagógico clínico, más allá del acompañamiento escolar. Se propone la realización de talleres y contenido digital que expliquen las funciones de la disciplina en relación con el desarrollo subjetivo, el juego y la participación social. Estas acciones deben estar dirigidas tanto a la comunidad educativa como a otros y otras profesionales del ámbito de la salud para revertir prejuicios y promover una búsqueda laboral más específica.
- **Afianzamiento de los espacios de intercambio interdisciplinario:** Se sugiere institucionalizar y sistematizar reuniones de equipo, ateneos clínicos y espacios de supervisión conjunta de manera más frecuente. Estas instancias deben funcionar como laboratorios de construcción compartida de estrategias, donde se fomente el diálogo, la escucha activa y el descentramiento de los saberes individuales para abordar situaciones clínicas complejas desde el consenso. El objetivo es reforzar la planificación interdisciplinaria como una práctica cotidiana y segura.
- **Creación de protocolos de mediación y articulación externa:** Dada la función de "nodo puente" de la psicopedagogía, se propone elaborar guías o protocolos de comunicación formal con las escuelas y las familias. Estos documentos deberían facilitar

la conversión de los descubrimientos clínicos en apoyos didácticos y estrategias situadas para el aula y el hogar, reuniendo las pautas de intervención entre el centro de salud y la escuela. Esto aseguraría que las trayectorias de aprendizaje sean coherentes y respeten la singularidad de la o el consultante.

- **Implementación de programas de formación continua en el Modelo Social de Discapacidad:** Resulta imperativo que el equipo interdisciplinario reciba capacitación permanente sobre los principios de autonomía, accesibilidad y derechos humanos que rigen este modelo. Estas formaciones deben enfocarse en cómo cimentar apoyos que concluyan en la capacidad jurídica y subjetiva de los niños, niñas y jóvenes, evitando enfoques proteccionistas o asistencialistas. La psicopedagogía, por su objeto de estudio, debe liderar estos procesos de humanización de la atención.

7.5 Líneas de investigación futuras

En primer lugar, se propone la ampliación de los contextos de la clínica del aprender, trascendiendo la visión tradicional asociada exclusivamente al ámbito escolar, y además, infantil. Resulta de especial interés profundizar sobre el impacto de las intervenciones psicopedagógicas en la salud mental de adultos y adultas mayores en situación de discapacidad, analizando cómo los procesos de aprendizaje y resignificación subjetiva continúan operando a lo largo de todo el ciclo vital. Asimismo, se sugiere indagar la inserción de la disciplina en dispositivos comunitarios y en la Atención Primaria de la Salud (APS), evaluando su contribución en la prevención y promoción de la salud mental territorial.

En segundo lugar, se torna necesaria la sistematización del rol psicopedagógico como el "nodo puente" interdisciplinario, tan mencionado en este estudio. Esta línea busca examinar la eficacia de diseñar e implementar protocolos institucionales de articulación entre la clínica, la escuela y la familia, tendientes a consolidar la construcción de apoyos singulares e impulsar la inclusión social efectiva. De forma complementaria, resultaría importante explorar empíricamente cómo esta función de mediación y lectura clínica opera como un factor protector ante la psicopatologización y medicalización de las infancias y adolescencias, garantizando abordajes respetuosos de la singularidad.

Por último, se proyecta profundizar en el campo de las políticas públicas y la legitimación profesional, investigando las barreras normativas, presupuestarias e institucionales que aún obstaculizan el reconocimiento formal de la Psicopedagogía en el sistema de salud. A pesar de la evidencia que respalda su valor en la atención integral, persiste la urgencia de estudiar mecanismos que colaboren con la incorporación formal de los y las profesionales en las plantas funcionales sanitarias. Esta perspectiva de investigación resulta imprescindible para impulsar reformas legales e institucionales que garanticen el acceso a la atención psicopedagógica como un derecho básico.

8. Referencias

Acebedo-Urdiales, S., Jiménez-Herrera, M. F., Rodero-Sánchez, V., & Vives-Relats, C. (2011). *Re-Pensando las complejidades del rol profesional desde la teoría de Bourdieu.* Index de Enfermería, 20(1-2), 86-90.

Agencia Nacional de Discapacidad. (2022). *Nueva ley de discapacidad: Audiencia pública región Patagonia.* 2 de mayo de 2022.

Amores, S. (2012). *Clínica del Niño y su Familia.* En Encuentros entre la psiquiatría infantil y el psicoanálisis familiar. Capítulo 3. Editorial Polemos.

Amores, S. (2012). *Trastornos del Aprendizaje.* En Encuentros entre la psiquiatría infantil y el psicoanálisis familiar. Capítulo 11. Editorial Polemos.

Asociación por los Derechos Civiles. (2015, noviembre). *El derecho a la Educación Inclusiva. Información útil para las familias.* https://adc.org.ar/wp-content/uploads/2021/01/201511-El-derecho-a-la-educaci%C3%B3n-inclusiva.pdf

Avellaneda, N., Bovone, É., Calvo, G., Corin, S., Gatti, P., Gurevich, M., Kuperman, M., Micone, F., Pastorino, M. E., Rogé, V., y Sánchez Lukens, C. (2018). *¿Dale que interveníamos para que el aprendizaje se ponga en juego?* [Ateneo General]. Residencia

de Psicopedagogía, Hospital General de Agudos Carlos G. Durand, Ministerio de Salud, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Baeza, S. (2011). *Psicopedagogía: escenarios actuales, proyecciones hacia el futuro.* En el Congreso de Psicopedagogía.

Baeza, S. (2012). *Psicopedagogía hoy. Nuevos desafíos.* Contextos de Educación. Universidad Nacional de Río Cuarto.

Baquero, R. (2017). Pensar la escuela desde las intervenciones psicopedagógicas y las diferencias conceptuales. Algunas perspectivas para pensar lo escolar. En Filidoro, N., Dubrovsky, S., Rusler, V., Lanza, C., Mantegazza, S., Pereyra, B., & Serra, C. (Comps.), *Pensar las prácticas educativas y psicopedagógicas* (2017).

Bolis, N. M. (2002). *Adolescencia en la escuela: ¿proyecto o exclusión? Ensayos y Experiencias*. En El fracaso escolar en cuestión (pp. 81-91). Ediciones Novedades Educativas.

Caballero, M. (2017). Reflexiones acerca de la interdisciplina. En Filidoro, N., Dubrovsky, S., Rusler, V., Lanza, C., Mantegazza, S., Pereyra, B., & Serra, C. (Comps.), *Pensar las prácticas educativas y psicopedagógicas* (2017).

Castorina, J. A. (2017). Los obstáculos epistemológicos en la constitución de la psicopedagogía. 25 años después. En Filidoro, N., Dubrovsky, S., Rusler, V., Lanza, C., Mantegazza, S.,

Pereyra, B., & Serra, C. (Comps.), *Pensar las prácticas educativas y psicopedagógicas* (2017).

Chuit, M. E. (2024). *Clínica psicopedagógica desde una psicopedagogía ¿clínica?* (3). San Martín, Septiembre, 15.

Corpas, K. H., & Bustamante, E. G. (2024). *Comunicación en el equipo interdisciplinario de salud en cuidado intensivo.* Universitas Medica, 65.

Dabas, E., Marrón, J., & Tallis, J. (1993, mayo). *Crecer aprendiendo - aprendiendo a crecer: Grupo interdisciplinario de aprendizaje y desarrollo.* Claves en psicoanálisis y medicina, (4), 97–113.

Del Prado, M., López, J., & Tisera, M. L. (2023). *Representaciones sociales de los equipos interdisciplinarios en relación a la intervención psicopedagógica en contextos de salud pública.*

De los Santos, V. (2024). *La importancia del rol del psicopedagogo en atención primaria de la salud: Estudio de caso de CAPS en el municipio de Tres de Febrero.*

Espínola, V., Martínez, C., Prosdócimo, M. J., & Salguero, J. D. (2021). *El rol del psicopedagogo en el campo de la salud y la educación* (Doctoral dissertation, Universidad Católica de Córdoba).

Espósito Franco, I. (1998). *La psicopedagogía y los desafíos de la cultura actual*. En Temas de Psicopedagogía 7. Buenos Aires: Coedición Aprendizaje Hoy y Fundación Eppec.

Fernández, A. (1987). *La inteligencia atrapada.* Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Fernández, A. (2007). *Los idiomas del aprendiente: Análisis de modalidades de enseñanza en familias, escuelas y medios.* Nueva Visión.

Filidoro, N. (2002). *Psicopedagogía. Conceptos y problemas.* Buenos Aires Editorial. Biblos.

Filidoro, N., Dubrovsky, S., Rusler, V., Lanza, C., Mantegazza, S., Pereyra, B., & Serra, C. (Comps.). (2017). *Pensar las prácticas educativas y psicopedagógicas.*

Frigerio, G., Korinfeld, D., & Rodríguez, C. (2024). *Trabajar en instituciones: los oficios del lazo* (Vol. 109). Noveduc.

Fushimi, C. F. y M. Giani, (2009). *Herramientas subjetivas que protegen... Una propuesta de incorporación de prácticas de salud mental en los procesos de atención de niños y niñas pequeños.* Guía para la atención y el cuidado de la salud de los niños y niñas de 0 a 6 años. Gobierno de la Provincia del Neuquén.

Giulianelli, M. J., Martínez, M. G., Muscolino, M. M., & Abraldes, C. K. (2024). *La RED: Un espacio de encuentro que potencia el aprendizaje colaborativo.* Revista Pilquen. Sección Psicopedagogía, 21(1), 61–72.

Jar, A. M. (2010). *Trabajo interdisciplinario e interinstitucional: ser o no ser.* Revista argentina de microbiología, 42(1), 1-3.

Jiménez, A. M. (2005). *Coordinación entre dispositivos de educación y salud mental infanto-juvenil.* Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, 25(96), 129-139. SciELO España

Melitón, D. A. (2021). *Beneficios del trabajo en equipo durante la formación académica entre áreas de la salud.* Revista Scientific, 6(20), 311–326.

Migliaccio, C. (2017). *La escuela y sus distintos roles en relación a la contención de las problemáticas en salud mental* [Ponencia]. Experiencias y estrategias de promoción y prevención comunitaria de Salud Mental y Adicciones.

Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad y Agencia Nacional de Discapacidad. (2021, 17 de agosto). *Programa Equiparar* [Programa]. Junto a ANDIS. Argentina.gob.ar.

Olariaga, V. A. (2025). *La psicopedagogía y el trabajo interdisciplinario: Una revisión teórica de la literatura científica, sobre el rol de la psicopedagogía* [Trabajo Final Integrador, Universidad de Flores].

Ortiz, A. Y., Suarez, G., Tumburú, C. M., Pedrosa, P. E., Varela, G. E., Savón, S., ... & Antúnez, B. I. C. (2023). *Debates en torno al rol della licenciadoa en Psicopedagogía como agente de salud en la provincia de Salta.*

Paín, S. (1979). *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje* (4.ª ed.). Nueva Visión.

Paoloni, P. V. R., & Donolo, D. (2009). *Feedback sobre percepción del rol profesional. Vinculaciones con aspectos motivacionales.* In I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

Rego, M. V. (2015). *Transformaciones en niños con problemas de aprendizaje.* Entreideas.

Rodríguez, R. F. B., Fernández, I. I. O., & Cachinell, B. M. L. (2022). Interdisciplinariedad, aproximación conceptual y algunas implicaciones para la educación inclusiva. *Revista UNIANDES Episteme, 9*(1), 101-116.

Rodríguez, V. (2023). *Rol psicopedagógico en el ámbito de la salud desde el abordaje interdisciplinario.*

Romé, M., Corredera, M., & Noceti, M. B. (2022). La práctica entre varios: fundamentos teórico-clínicos y resortes de su eficacia. *Perspectivas en Psicología, 19*(2), 64-83.

Schlemenson, S. (2014). *Modalidades de aprendizaje: el afecto en la clínica psicopedagógica y el espacio escolar.* Estación Mandioca.

Tumburú, C., Pedrosa, P., Suarez, G., & Varela, G. E. (2023) *El lugar de la psicopedagogía en el sistema de salud de la provincia de Salta.* Prácticas de investigación Psicopedagógicas, 105.

Vilar, M. (2022). *La gestión de los repertorios en un equipo interdisciplinario de salud: Entre la construcción de lo común y el señalamiento de la propia experticia.* Oralia: Análisis del Discurso Oral, 25(2), 155–183.

Villanueva, S. D. (2013). *Las competencias dentro del rol profesional: diferencias entre la Educación Superior (universitaria) y las demandas del mercado laboral.* Debate Universitario, 1(2), 44-65.

Vinocur, S. (2017). Las prácticas psicopedagógicas en la escuela. En Filidoro, N., Dubrovsky, S., Rusler, V., Lanza, C., Mantegazza, S., Pereyra, B., & Serra, C. (Comps.), *Pensar las prácticas educativas y psicopedagógicas* (2017).

Wettengel, L. y Prol, G. (Coords.) (2009). *Clínica psicopedagógica y alteridad: Encuentros en el tratamiento de niños y adolescentes.* Noveduc.

9. Anexo I

Nota de autorización

Buenos Aires, 5 de mayo de 2026.

Institución
Dirección de la institución
Cargo
Nombre y apellido

Me dirijo a usted a fin de solicitar autorización para realizar mi trabajo de investigación en la institución a su cargo en el marco de elaboración del Trabajo Final Integrador de la carrera Licenciatura en Psicopedagogía que curso en la Universidad de Flores (legajo 31817).

El tema de la investigación es “La psicopedagogía en la trama interdisciplinaria: Sentidos y prácticas psicopedagógicas en CIPAI”. El objetivo de mi investigación es analizar las concepciones que los y las profesionales sostienen acerca del rol de la psicopedagogía y cómo estas se expresan en las prácticas de intervención clínica del equipo interdisciplinario. La unidad de análisis de la investigación son los y las profesionales pertenecientes a las distintas disciplinas que integran el equipo institucional (psicopedagogía, psicología, terapia ocupacional, fonoaudiología, entre otras), seleccionados/as por su participación activa en la dinámica de trabajo clínico y su vinculación directa con procesos de intervención interdisciplinaria.

Sin otro particular y a la espera de una pronta respuesta, la/o saludo atentamente.

Gianella Lilén Pascal
DNI: 45.602.265
Legajo: 31817

Formulario de consentimiento informado

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, desean conocer mi visión y práctica clínica respecto a las concepciones que sostengo sobre el rol de la psicopedagogía y la manera en que estas se expresan en mis intervenciones dentro del equipo interdisciplinario de CIPAI. Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es conocer e indagar sobre las funciones, aportes específicos y sentidos que otorgamos a los procesos de aprendizaje y al sujeto en situación de discapacidad en el marco institucional. Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán en el marco de la investigación. La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto. Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento. Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la UFLO Universidad y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326. Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, asinvestydes@uflo.edu.ar. Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:	Firma Profesional Informante:
Aclaración:	Aclaración:
DNI:	DNI:
Fecha:	Protocolo N°:

Modelo de Entrevista Semiestructurada a Profesionales del Equipo Interdisciplinario de CIPAI

Tipo de instrumento: Entrevista semiestructurada presencial, con registro de notas.

Propósito: Acceder a los discursos, experiencias y significados que los y las integrantes del equipo construyen respecto del rol de la psicopedagogía dentro del trabajo clínico institucional.

Nota para el entrevistador (no se lee en voz alta):

1. Agradecer la participación.
2. Explicar brevemente el propósito del TIF.
3. Garantizar anonimato y confidencialidad.
4. Solicitar consentimiento para tomar notas.
5. Recordar que puede pedir aclaraciones o profundización cuando sea necesario.

a. Datos generales

Iniciales de tu nombre y apellido.

¿Desde qué disciplina o área profesional trabajás?

b. Concepciones sobre el aprendizaje y el sujeto

(Explora los marcos conceptuales desde los cuales el equipo mira al consultante)

1. Desde tu formación y práctica en esta institución (y otras), ¿qué entendés o cómo describirías por “proceso de aprendizaje” en un niño/a o joven en situación de discapacidad? ¿Cómo pensás que se lo entiende en CIPAI?
2. ¿Cómo describirías la relación entre el bienestar subjetivo del consultante y sus posibilidades de aprender?

3. ¿De qué manera considerás que el entorno social y las barreras institucionales impactan en el desarrollo de las potencialidades de los sujetos que atendés?

c. El aporte específico de la psicopedagogía en el equipo

(Busca identificar la especificidad del rol desde la mirada de las otras disciplinas)

4. ¿Qué funciones considerás que son exclusivas o primordiales de la psicopedagogía dentro del abordaje clínico de CIPAI?
5. ¿Qué expectativas tenés respecto a la intervención de un/a psicopedagogo/a cuando se suma a la atención de uno/a de tus pacientes?
6. ¿Cuáles considerás que son las principales diferencias y puntos de encuentro entre tu propia disciplina y la psicopedagogía en el trabajo con la discapacidad?

d. Dinámicas de articulación e interdisciplina

(Analiza la dimensión interaccional y la toma de decisiones compartidas)

7. ¿Cómo describirías el proceso de construcción de acuerdos cuando debés definir una estrategia terapéutica junto a psicopedagogía?
8. En las reuniones de equipo, ¿cómo percibís que circula la palabra y el saber psicopedagógico en relación con los otros saberes del equipo? En los intercambios con otros profesionales o reuniones de supervisión

9. ¿De qué manera la mirada psicopedagógica influye en las decisiones que tomás desde tu propia área de intervención?

e. Articulación con el contexto

(Explora la función de "puente" de la psicopedagogía con el afuera)

10. ¿Qué valor le asignás a la tarea que realiza la psicopedagogía en el vínculo con las escuelas y las familias de los/as consultantes?
11. ¿Cómo considerás que la intervención psicopedagógica favorece la autonomía y la participación social del sujeto fuera del ámbito institucional?

f. Representaciones sociales y validación del rol

(Indaga sobre la identidad profesional y el reconocimiento institucional)

12. A nivel general en el campo de la salud, ¿cuáles creés que son las imágenes o prejuicios más comunes que existen sobre la psicopedagogía?
13. ¿En qué medida considerás que la psicopedagogía es reconocida como un agente de salud legítimo e indispensable en una institución como CIPAI?